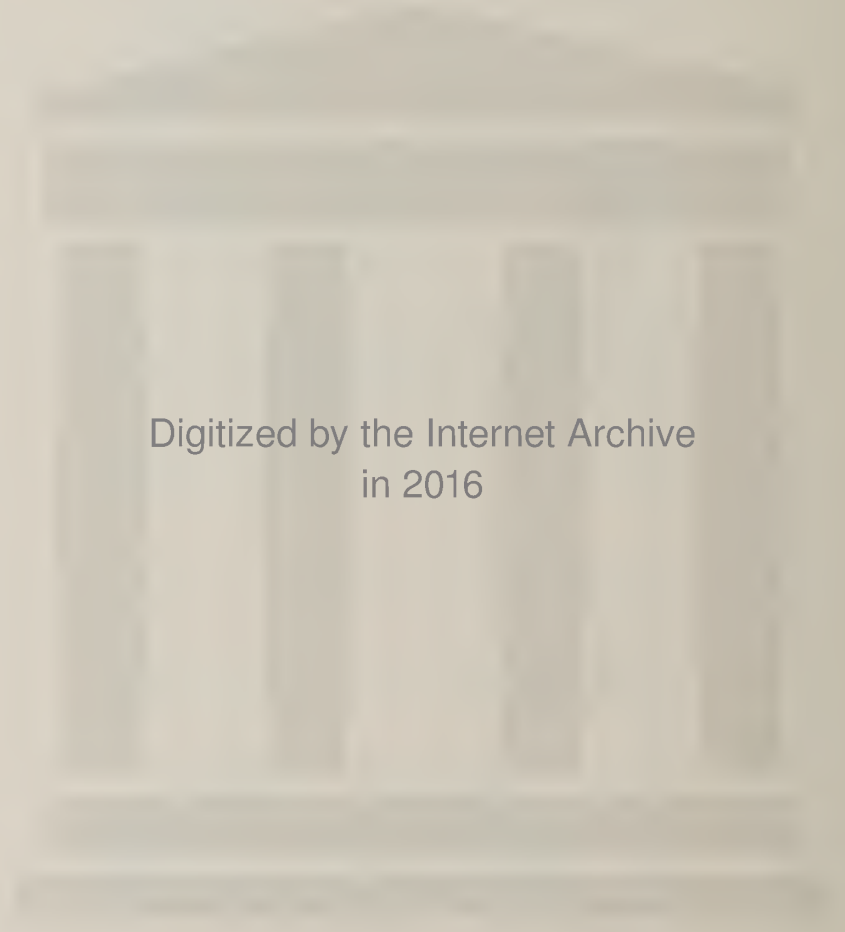
LIBRARY OF PRINCETON
JUL 2 1 2003
THEOLOGICAL SEMINARY


Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/venezuelamision2225cath_1

VENEZUELA MISIONERA

LAP

JAN 22 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

Misioneros fotografiados en el bohío motilón.

SEPTIEMBRE DE 1960 — No. 259

LABORATORIO OPTICO

M. BEHRENS & Co. Sucr. C. A.

Capital: Bs. 300.000

Edificio Carabobo - Parque Carabobo - Caracas - Venezuela
Cable: Behrensop - Teléfonos: 55.16.80 - 55.72.32 - 55.72.07

GABINETE OPTICO
Residencia Miracielos
Esquina Miracielos
Teléfonos: 42.51.55 - 42.49.37
Caracas

GABINETE OPTICO
Calle Real de Sabana Grande
Edf. Anzoátegui - Telf. 71.74.77
Caracas

GABINETE OPTICO
Av. Casanova - Telf. 71.76.37
Instituto Médico del Este
Caracas

EN EL INTERIOR

GABINETE OPTICO
Edificio Ayacucho - Calle 25
Telf. 20745
Barquisimeto

GABINETE OPTICO
Avenida 101-104, 56
Teléfono: 3.351
Valencia

SELLOS DE CAUCHO

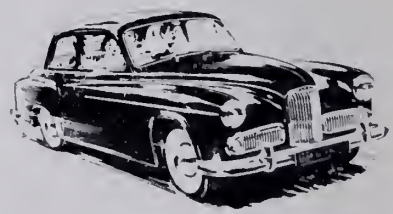
Trabajos tipográficos — Cuadernos escolares — Boletas — Artículos para escritorio, etc.,

en la

MUÑOZ & MARTIN

Torre a Gradillas, Primer Local

Teléfonos: 82.72.72 — 81.53.66



AUTO TAPICERIA "LA RAPIDA"

Atendido por su acreditado dueño, JOSE ALONSO PARENTE, ofrece su extenso y bello servicio de todo lo relacionado con el ramo. Precios especiales p... a quien presente este anuncio.

Cuenta con un servicio especial móvil para hacer trabajos y presupuestos en su propia casa o taller.

Avenida Principal San Agustín del Sur
Frente 5° pasaje.
Teléfono 54 56 54

AZUCAR
"BLANCA NIEVE"
Super refinada, la mejor
C. A.
CENTRAL SANTA EPIFANIA
Edificio Mejares - Esquina Mijares
Teléfono 82 61 50

CAFE IMPERIAL
De venta en todas partes
Una selección de los mejores cafés de los Andes venezolanos para elaborar el
mejor café de Venezuela
CALIDAD COMPROBADA
EN LA TAZA
MARACAIBO

FABRICA DE VELAS LITURGICAS
Y SUS DERIVADOS
Sagrado Corazón de Jesús
Máxima Garantía y Calidad — Duración y Economía
PRECIOS SIN COMPETENCIA
Manuel G. Antelo García
3a. Av. entre Ecuador y Bolivia - Letra C.
Catia - Caracas - Telf. 90964

LA CASA CATOLICA
Artículos y libros religiosos
Sastrería eclesiástica
Gradillas a Sociedad - Pasaje Humboldt
Locales 3 y 5
Apartado de Correos 1268
Teléfono 41 14 85 -- CARACAS

Cerería Garrido
INDUSTRIA NACIONAL
Urbanización Longaray - El Valle
Calle Primera No. 1
Teléfonos: 69.00.91 - 69.05.53

ACEITE "DANTE"

PURISIMO DE OLIVAS

Agente Exclusivo:

ANDRES SUCRE

Caracas - Esquina Quinta Crespo

Teléfonos: 42-01-21 - 42-01-22 - 42-01-43

BANCO CARACAS

COMPAÑIA ANONIMA

Capital: Bs. 26.500.000,00

Reservas: Bs. 14.809.565,19

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

Cuentas de Ahorros

intereses al 3%

DESCUENTOS

CARTAS DE CREDITO COMERCIALES

PRESTAMOS - CHEQUES DE VIAJEROS

VENTA DE GIROS

COBRANZAS

CAJAS DE SEGURIDAD

Teléfonos: 81 62 30 (10 líneas)

Veroes a Santa Capilla Nº 4

SUCURSAL PUENTE MOHEDANO

Al costado Este del Edificio Planchart

Teléfono: 55 69 35

SUCURSAL CATIA

Avenida España Nº 50

Teléfono: 82 43 31

SUCURSAL CHACAO

Avenida Francisco de Miranda Nº 56

Teléfono: 32 24 41

SUCURSAL SAN JUAN

Angelitos a Jesús

Teléfono: 41 74 73

CARACAS - VENEZUELA

MOLINA

VIAJES

Caracas - Venezuela

Edificio Caoma - Ibarras a Pelota

Cable: MOLINAV

Teléfonos: 82-14-51—52—53

SUCURSAL DEL ESTE

Avda. Francisco de Miranda

COMERCIAL LOS PALOS GRANDES

(Entre Altamira-Coney Island)

Agencia de Viajes MOLINA

Teléfono: 33-46-39

C. RODRIGUEZ H.

Almacén de Víveres y Frutos del País

Coliseo a Peinero Nos. 34 y 36

Teléfonos: 42-01-51, 42-01-52 y 42-01-53

CARACAS - VENEZUELA

COMPAÑIA ANONIMA

Ed. Marturet & G. Sons.

ESTABLECIDOS EN 1883
Capital: Bs. 3.000.000,00
Totalmente pagado
La Guaira - Caracas
VENEZUELA
OFICINA PRINCIPAL LA GUAIRA
Edificio "MARTURET", Frente a la Plaza El Cónsul
Diagonal al Terminal de Pasajeros
Apartados de Correos: 170 y 171
Teléfonos: 5371 al 5375
OFICINA CARACAS
Carmelitas a Llaguno, 11
Apartado Posttal 506 - Teléfonos 82-02-11 y 12 y 81-62-91
FILIAL EN PUERTO CABELLO
Calle Prado N° 4 - Teléfono 509
AGENTES DE ADUANA
AGENTES DE: Buques — Seguros — Lineas Aéreas — Representaciones
Despachos de Cabotaje — Bultos Postales y Bultos Aéreos
NEGOCIOS EN GENERAL
AGENCIAS Y CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUERTOS
DE LA REPUBLICA Y CIUDADES DEL EXTERIOR

La Liberal

La Mueblería que se enorgullece de embellecer los hogares Venezolanos.

Esquina de Velázquez y Sucursales

TELEFONOS: 41 83 51 - 41 83 55

SANCHEZ & CIA, S.A.

PLAZA
STA. TERESA
Caracas - Apartado 1006

CAPITAL: Bs. 10.000.000,00
SUCURSALES:

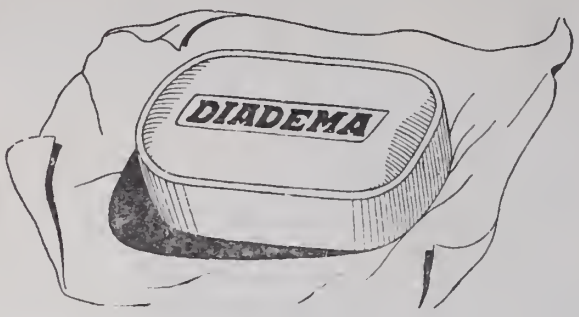
TELEFONOS:
41 91 11 AL 19
41 06 14 DPTO. TECNICO
42 53 31 FERRETERIA

SUR:
AVENIDA ROOSEVELT
TELEFS.: 41-41-01 al 41-41-05

ESTE:
CALLE REAL DE SABANA GRANDE
TELEFS.: 71-47-64 - 71-47-65

OESTE:
AVENIDA SAN MARTIN
TELEFS.: 23-453 - 23.513

LA FERRETERIA DE LOS PRECIOS BAJOS



ANGELI HERMANOS, C.A.

Empedrado a Matadero

Teléfono:

41 56 80

C.A. DE TRANSPORTES

"LA TRANSLACUSTRE"

FUNDADA EN 1938

MARACAIBO - VENEZUELA

ITINERARIO DE LOS FERRYBOATS

Salidas de Maracaibo:							Salidas de Palmarejo:						
0.45	A.M.	9.30	"	3.30	"		0.30	A.M.	10.—	"	4.—	"
1.45	"	10.—	"	4.—	"		2.—	"	10.30	"	4.30	"
3.10	"	10.30	"	4.30	"		2.50	"	11.—	"	5.—	"
4.—	"	11.—	"	5.—	"		4.10	"	11.30	"	5.30	"
4.30	"	11.30	"	5.30	"		5.05	"	12.—	M.	6.—	"
5.—	"	12.—	M.	6.—	"		5.30	"	12.30	P.M.	6.30	"
5.30	"	12.30	P.M.	6.30	"		6.—	"	1.—	"	7.—	"
6.—	"	1.—	"	7.—	"		6.30	"	1.30	"	7.30	"
6.30	"	1.30	"	7.30	"		7.—	"	2.—	"	8.—	"
7.—	"	2.—	"	8.—	"		7.30	"	2.30	"	8.30	"
7.30	"	2.30	"	8.30	"		8.—	"	3.—	"	9.—	"
8.—	"	3.—	"	9.30	"		8.30	"	3.30	"	9.30	"
8.30	"	3.30	"	10.15	"		9.—	"	4.—	"	10.30	"
9.—	"	4.—	"	11.15	"		9.30	"	4.30	"	11.30	"

RIVERSAID

Todo para el hombre elegante y distinguido

Principal a Santa Capilla — Telf. 82-38-64 — Caracas

VENEZUELA MISIONERA

Revista Mensual Ilustrada
Organo de E. V. I. (Estudios Venezolanos Indígenas)
Dirección y Administración: Padres Capuchinos
Apartado 261
Luneta a Mercedes, 48
Teléfono: 82.35.72

AÑO XXII — Caracas, Venezuela — Septiembre de 1960 — Nº 259

PRIMEROS DIAS DE AMISTOSA CONVIVENCIA DE LOS MISIONEROS EN LOS BOHIOS MOTILONES

El contacto pacífico y la convivencia amistosa con los motilones no ha sido para los misioneros un suceso inesperado. Era el fruto de la campaña de penetración lenta y silenciosa, para no engendrar sospechas, con regalos en las manos, y del progresivo establecimiento de sencillas estaciones misionales a las que tanto misioneros como motilones acudían con cautelosas demostraciones de amistad.

Como indicábamos en una información anterior en esta misma revista de VENEZUELA MISIONERA, los últimos vuelos en helicóptero que nos brindó la Providencia de Dios, después de repetidas instancias al Ministerio de Justicia, dejaron en nuestro ánimo el presentimiento de que estaba ya muy cercano el principio del final de esta etapa preparatoria, que con inmensa paciencia y sacrificios por parte de los misioneros se había venido desarrollando durante quince años.

Ultima decisión

El día 24 de junio, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, después de comprobar en un vuelo de helicóptero, ofrecido por la Compañía Aerotécnica, la existencia de un despejado en la selva donde los motilones preparaban un nuevo bohío, más cercano a la Estación Misio-

El P. Villamañán coloca el pabellón nacional en un arco motilón y se lo entrega al jefe del bohío motilón, para ser izado por primera vez en la Motilonia desde los tiempos de la Independencia.

TRAJES DOVILLA venden comodidad. — Ttlf. 81-56-47

nal de Santa Rosa, en cuya construcción pude colaborar con los mismos motilones, arrojándoles hachas y machetes, decidí antes de descender del helicóptero hacer una entrada por tierra, para visitar a mis amigos, perfectamente identificados desde el aire. En aquella oportunidad nos conocimos personalmente y mutuamente nos dimos señales de sincera amistad.

Con el fin de poner en práctica nuestros antiguos planes, comencé inmediatamente a hacer las gestiones para conseguir nuevos vuelos con helicópteros y simultanear nuestra siempre arriesgada penetración terrestre con un descenso por aire, penetración ésta siempre considerada fácil desde que en 1950 se dio prácticamente por terminada la campaña aérea de pacificación; pero fracasaron todos mis intentos de conseguir rápidamente estos vuelos; ni las entidades oficiales, ni las compañías petroleras apoyaban nuestras intenciones. Es más, en el último vuelo, realizado por el Dr. Lizarralde, paraguayo, de la Comisión Indigenista, se rechazó la intervención de los misioneros a pesar de las repetidas instancias hechas por el P. Romualdo de Renedo en este sentido.

El capitán Heriberto Solá, argentino, animado por las experiencias anteriores, se atrevió en esta ocasión a mantenerse a muy corta distancia del suelo, lo suficiente para que el Dr. Lizarralde pudiera tocar tierra por unos instantes.

Primer indio motilón llevado al Centro Misional del Tucuco y devuelto luego a su bohío motilón, quedando él gratísimamente impresionado y admirado al ver tantas cosas nuevas.

Luzca siempre elegante con su creación DOVILLA. — Telf. 41-07-91

Contactos momentáneos como éste se habían realizado ya en diversas ocasiones por exploradores de las compañías, particularmente en Colombia. Aun por las regiones del Lora en Venezuela el geólogo húngaro Sr. Ervín Andor Gombos hace años nos había comunicado sus propias experiencias en este sentido, cuando los motilones compasivos le habían ofrecido un trozo de carne al encontrarle perdido y enfermo en medio de la selva. Con este motivo envió él mismo un amplio informe al Ministerio de Justicia.

La Hora de Dios

Los sucesos parecían indicarnos que la comunicación aérea con los motilones nos estaba vedada; sin embargo, urgía con ellos una rápida comunicación. En una corazonada de las pocas que se experimentan en la vida y con el convencimiento de que ya había sonado "la Hora de Dios", me decidí a salir por tierra hacia los motilones con unos cuantos indios cristianos de la Legión de María.

Según mis cálculos, el día 22, de madrugada, podíamos hacer nuestra primera entrada al bohío motilón. Hice comunicar a Fr. Avelino de Ventosa por nuestra emisora del Tucuco esta decisión al P. Romualdo, que se encontraba en Maquiches, con la recomendación de que hiciera los últimos esfuerzos para conseguir un simultáneo contacto por aire que facilitara nuestra entrada por tierra.

Sobre las gestiones realizadas por el P. Romualdo y su propio descenso por aire en compañía del P. Vicente de Gusendos, él mismo informará a nuestros lectores en esta misma revista.

Ignorando completamente el resultado de las gestiones en este sentido comencé a planear rápidamente la excursión. Mi intención en un principio fue dejar en el Centro Misional al P. Epifanio de Valdemorilla, para que cuidase mientras tanto de los niños y pudiese atender a las múltiples contingencias que podrían sobrevenir; pero ante los ruegos y deseos de acompañarnos no pude menos de acceder, pensando en aquello del Buen Pastor que abandonó las noventa y nueve, para ir a buscar la oveja perdida en medio de la selva...

Niño motilón con la gorrita que colocaron en su cabeza.

En marcha hacia los motilones

Muchos fueron los ofrecimientos tos para acompañarnos por parte de los yucpas de la Misión, especialmente entre los internos, mayores de la Legión de María. Escogí de

TRAJES DOVILLA, los Trajes de Alta Fidelidad. — Telf. 41-16-85

primer momento a los siguientes: Paulino Euva, Miguel Chókape, Manuel Ubirichi, Domingo Tete, Arístides Yako y Gregorio Vayanke, este último, niño de unos doce años. Pensé que el motilón Eugenio Chibio Yesane podía hacernos un buen servicio, para advertirnos en caso de peligro, y le invité a seguirnos. A pesar de que no es muy devoto de las largas caminatas, por complacernos, aceptó.

En la mañana del día 20, al celebrar la santa Misa, advertí en el misal la fiesta de San Francisco Solano y me recordó que precisamente en este mismo día hace dos años llegamos por primera vez al Keshashamu, cabecera meridional de Santa Rosa, en el que establecimos nuestra Estación Misional. Esta circunstancia providencial me vino a confirmar más en el convencimiento de que había sonido la "Hora de Dios". Leído el Evangelio hice una breve exhortación a nuestros cristianos de la iglesia del Tucuco, que por primera vez iba a ser la iglesia misionera de los motilones sus vecinos, animando especialmente a los legionarios de María, para que se mostrasen dignos de tal nombre. Todos nos sentimos unidos en esta empresa común, movidos por la gloria de Dios y el amor a nuestros hermanos los motilones.

Sin haberles hecho por mi parte la menor insinuación, espontáneamente se colocaron el santo crucifijo sobre el pecho, como cruzados de Dios; armados todos así con las tradicionales armas de los misioneros, emprendimos confiados y alegres nuestro viaje. Los que quedaban en la Misión, en especial los niños, iniciaron una cruzada de oraciones ante la imagen de la Virgen de Fátima por el feliz éxito de nuestra empresa. Era emocionante ver el fervor con que oraban nuestros pequeños, durante todos los días que duró la excursión.

Se unieron a nosotros en este primer día de camino los indios yuepas cristianos, ya adultos: Abel Pete, David Atape, Fernando Panapera e Hilario Porihshi. Por último, llegando ya a la quebrada de Peraya donde se encontraba trabajando, se nos unió nuestro Jefe civil Nemesio Anane, quien muy gustoso nos prestó su mulo para llevar mejor nuestro equipaje.

Caminamos sin novedad por la tantas veces recorrida senda de nuestras Estaciones Misionales: San Miguel del Tohtayonto, Virgen del Camino del Shukumu y San Rafael del Turutki hasta llegar a Santa Rosa del Keshashamu. Eran como las tres de la tarde. Acampamos junto al río en los ranchos misionales y después de apreciar los últimos progresos de la agricultura y cambiar impresiones con los encargados sobre las últimas visitas nocturnas de los motilones a nuestra Estación Misional, colgamos nuestras hamacas para descansar, soñando en nuestro próximo encuentro con los motilones.

Fr. Adolfo de Villamañán
Misionero Capuchino

TRAJES DOVILLA, con las mejores telas del mundo. — Telf. 41-65-42

LOS MISIONEROS CAPUCHINOS PACIFICARON POR FIN A LOS MOTILONES

El 22 de julio del año en curso hicieron pacífico contacto amistoso con los motilones de Perijá, en el Estado Zulia, los Padres Adolfo de Villamañán, Romualdo de Renedo, León de Magaz, Vicente de Gusendos y Epifanio de Valdemorilla, misioneros capuchinos del Vicariato Apostólico de Machiques.

La Historia de las misiones católicas deberá registrar esa fecha entre las suyas más gloriosas.

No es para menos: Los motilones han sido conceptuados por siglos como indígenas aislados, pendencieros, atracadores, sanguinarios y enemigos de toda gente que no fuera su propia gente.

Claro que los misioneros siempre sospecharon que ese concepto tan peyorativo era por lo menos exagerado. Que se trataba de un "test" bastante gratuíto confeccionado en la parte de acá por los civilizados.

Pero ese era el ambiente; esa la propaganda; ese el concepto que hasta ayer mismo se tenía de los motilones.

Los acontecimientos del día 22 y siguientes han demostrado que, una vez más, la razón estaba de parte de los misioneros. Ellos mismos están preparando una relación que lo probará. Por cierto que será publicada en esta Revista, órgano de las misiones capuchinas de Venezuela y de la Comisión Eclesiástica de Estudios Indígenas que desde hace tiempo han creado los mismos misioneros, entre otros fines para demostrar a cierta Prensa tendenciosa que las misiones católicas logran su éxito no sólo a "cristazos" si no gracias también a una esmerada preparación técnica de sus misioneros.

En espera de esa relación definitiva, publico ahora este reportaje, que no pretende relevar ni menos sustituir a aquélla.

Sencillamente intento hablar de experiencias personales, ya que últimamente pude llegar también hasta los motilones, entre los que permanecí durante tres horas.

INVITACION INESPERADA, QUE AGRADECERE ETERNAMENTE

Desde hace meses trabajo en esta Misión de Santa María de GUANA. Más de 300 kilómetros me separan físicamente de los motilones, en cuya

El P. Santelos, autor de este artículo, entre dos indios motilones.

TRAJES DOVILLA en toda la República. — Telf. 81-59-87

Simpáticos niños motilones con sus adornitos al cuello.

vecindad viví durante unos años de mi vida misionera. Pero se trata sólo de separación física. Los motilones han constituído para mí y para todos los misioneros de este Vicariato de Machiques durante estos años pasados el primer problema a resolver y su reducción pacífica, nuestra mejor ilusión.

Ahora que el problema empieza a ser resuelto definitivamente y que la reducción total y siempre pacífica de los motilones es un hecho, los autores de ese milagro han querido extenderme una invitación especial para que visitase a los famosos indígenas del oeste venezolano.

EN CAMINO

Apenas se me transmitió la invitación por la emisora misional, me puse en camino. Iba con prisa y con un montón de ilusiones. Pero como siempre en estos casos mi duende malo me jugó unas cuantas descortesías.

Llovía. Había que ir con todos los sentidos despiertos, a causa del barro.

Y por fin... ¡el colmo de la mala suerte! En un momento dado se desprendió la rueda y su neumático de la camioneta y allí quedó en el barro, despanzurrada como un sapo desinflado...

¿Es que me iba a quedar también esta vez sin llegar hasta los motilones?

Luego de cuatro horas conseguí ponerme nuevamente en camino. Cuando a las 6 de la tarde me senté a comer en Machiques hacía 28 horas que no probaba bocado. Tenía fiebre, pero no sabría decir si de debilidad o de la emoción de peregrinar a los motilones.

A las doce y veinte minutos del día siguiente entraba, por tierra, en el Centro Misional de Los Angeles del Tucuco. En esos precisos instantes estaban aterrizando allí dos helicópteros.

AL HELICOPTERO Y EN VUELO

El personal misionero y la población indígena del Tucuco apenas si acertaban a saludar a los que llegábamos por tierra y por aire; iban de una parte a otra por cumplir con todos.

Los dos pilotos, argentino uno y el otro polaco, no perdían el tiempo: en pocos minutos reabastecieron de gasolina los depósitos y acomodaron en los aparatos las "bombas de paz" que lo eran esta vez sendas cajas de machetes y sacos que contenían cosas tan distintas como ropa y pendientes, cuchillos y jabón, caramelos y espejos. Todo para los motilones naturalmente.

Faltando 10 minutos para la 1 de la tarde los helicópteros despegaron de esta verdadera "base aérea de la paz" que ha llegado a ser la Misión del Tucuco en toda la última campaña de pacificación de los motilones.

En uno de los aparatos volábamos el piloto argentino, Fray Avelino de Ventosa, misionero del Tucuco, y yo.

La ruta a seguir no me era desconocida: decenas de veces la había recorrido por tierra con el P. Adolfo, durante los años que tuve el honor de colaborar con este excelente misionero. También la tenía recorrida por aire.

A los diez minutos de vuelo sobrevolábamos la estación misionera secundaria de Santa Rosa, el puesto más cercano a los motilones y distante del

TRAJES DOVILLA, los trajes sin competencia. — Teléfono 41-65-42

Tucuco unos 16 kilómetros. Aquí había llegado yo bastantes veces, pero no en 10 minutos, si no después de 6 horas penosas de molesto cabalgar.

Una vez más, según vieja costumbre mía, eché una conmovedora bendición al progreso que tales helicópteros nos trajo...

SOBRE EL BOHIO MOTILON, ATERRIZAJE Y RECIBIMIENTO

Pasamos sobre Santa Rosa y desde el aire pudimos distinguir a los trabajadores —yucpas y criollos— que allí tiene destacados la Misión y que nos saludaban desde tierra. Les correspondimos desde el aire.

Durante otros 10 minutos volamos sin dificultades, ahora sobre pleno valle de los motilones, que se alarga exuberante e interminable entre la alta Sierra de Perijá y un pequeño sistema de cerros: los del monte Marewa.

A la 1 y cinco minutos pasamos sobre el primer bohío motilón que se consigue saliendo del Tucuco, es decir sobre el más septentrional de los bohíos motilones.

Este bohío tiene unn importancia grande en la historia de la pacificación de los motilones: a él llegaron por tierra los PP. Adolfo de Villamañán y Epifanio de Valdemorilla. Pero ellos mismos nos hablarán del asunto. Sigamos.

Como no se veía vida ni movimiento en el hohío —los motilones se habían trasladado al de más allá donde se encontraban los Padres Adolfo, Romualdo y Epifanio desde hacía tres días— nuestro piloto siguió sin perder altura.

A la 1 y 10 minutos de la tarde nos encontrábamos volando sobre otro gran bohío motilón. Este sí era el punto de nuestra llegada; había llegado la hora de aterrizar.

El aparato empezó a perder altura. A medida que descendíamos, comenzábamos a distinguir más y más motilones y el bohío se aparecía en sus más mínimos detalles.

En el numeroso grupo de motilones desnudos —sólo llevaban el guayuco— se distinguían ahora perfectamente tres capuchinos con sus hábitos pardos y sus pobladas y negras barbas. Eran los citados misioneros que allí convivieron durante tres días, y que ya antes lo habían hecho durante cinco días consecutivos.

Misioneros y motilones nos saludaban cariñosamente. Los últimos además, sin que sepamos en qué escuela de aviación lo hayan aprendido, daban a nuestro piloto inequívocas señales de aterrizaje, para que éste resultara sin dificultades, que no las hubo, aunque parece increíble que un helicóptero pueda aterrizar en tan angosto campo sin romperse la hélice en las copas de los árboles o sin degollar a los motilones que imprudentemente se sitúan allí mismo donde va a posarse el aparato.

Al descender del mismo me vi rodeado de motilones que me estrechaban cariñosamente, me manoseaban, me abrazaban y casi me llevaban en volandas. Lo propio le sucedía a Fray Avelino, como pude notar en una rápida mirada que lancé a la situación. En una de esas miradas fugaces mi mirada se cruzó con las de los Padres misioneros y esas miradas fueron nuestro primer saludo. Ellos parecían decirme: "¡En buena te has metido; aguanta, que nosotros ya hemos pasado por todo eso!". Por mi parte mi mirada les quería decir a ellos: "¡Compañeros, al aguante estamos y con mucho gusto! ¡Ya después os daré unas cervecitas heladas que os traigo ahí, que bien merecido lo tenéis todo!"...

El recibimiento había sido triunfal, espontáneo, increíblemente cariñoso. Por mi parte me había propuesto no perder detalle y decidí poner en acción todos mis sentidos y facultades: Sí, allí merecía la pena ver, recordar, escuchar y hasta oler, porque en aquellos momentos uno estaba viviendo una experiencia única en la vida.

TRES HORAS CON LOS MOTILONES

Durante tres horas permanecí aún entre los motilones. Esas horas fueron para mí como la prueba exigida por el incrédulo apóstol Tomás... No es que yo pidiera nunca meter los dedos en las llagas para creer en el "milagro de los motilones"...

Pero recordé ciertos dichos, opiniones y desenfadados articulillos de Prensa y pensé que a todos esos "decidores" les hubieran hecho mucho bien estas mis tres horas de permanencia entre los motilones .

Lógicamente debería hablar ahora de cuanto allí sentí y noté. Pero este reportaje va ya largo. Por lo demás nada quedará sin decir si Dios y el tiempo ayudan.

Por si alguno duda todavía de que los misioneros capuchinos han hecho pacífico contacto con los motilones, le diré que a estas horas han convivido durante horas e incluso durante días con ellos Mons. Miguel Aurrecoechea, los PP. Adolfo, Romualdo, León, Vicente, Epifanio y el que esto escribe, además de Fr. Avelino de Ventosa y de las Madres Superioras de las Hermanas de Santa Ana de Machiques y del Tucuco.

Está bien que se sepa, porque es bueno y edificante y sobre todo porque es verdad.

P. PRUDENCIO DE SANTELOS,
Mis. Cap.

Los TRAJES DOVILLA cuestan menos de lo que usted esperaba pagar.
Telf. 81-56-47

Carta Pastoral Colectiva de los Excelentísimos Sres. Arzobispo y Obispos de la Provincia Eclesiástica Oriental de Venezuela sobre las Misiones al cumplirse los trescientos años de fundadas

(Continuación)

UT TESTIMONIUM PERHIBERENT DE LUMINE

(Para dar testimonio de la luz)

Partiendo de ahí y ayudando el Señor, a veces de manera extraordinaria; con sucesivas llegadas de expediciones misioneras a nuestras tierras, ininterrumpidas hasta la guerra de la Independencia, y continuadas después hasta nuestros días, aunque diezmadas muchas por las enfermedades tropicales o por las flechas de los indios, se fue haciendo la Patria una y unida por los vínculos de la religión y de la sangre.

Los Franciscanos Capuchinos evangelizaron las regiones que se llamaban los Llanos de Caracas, la Nueva Andalucía, Trinidad, Guayana hasta el río Masaruni por el Este y hasta el río Branco por el Sur, el Alto Orinoco y el Meta, Maracaibo y Guajira. Los Franciscanos Observantes misionaron en la Gobernación de la Nueva Barcelona hasta rebasar por el Sur el río Orinoco; los Dominicos se establecieron en Apure y Barinas; y los Jesuítas fueron misioneros en las regiones orinoqueñas.

Según el gran historiador de las Misiones Padre Baltasar de Lodares (9), los Misioneros fundaron no menos de 347 pueblos, distribuidos así: Misión de los Llanos de Caracas, 125; Misión de Cumaná, 45; Misión del Caroní, 38; Misión de Maracaibo, 29; Misiones de la Isla de Trinidad, 8; Misiones del Alto Padamo, 19; Misión de Píritu, 45; Misión del Caura, 14; Misión de los Padres Dominicos, 20; Misión de los Padres Jesuítas, 6.

Solamente con la fundación de estos pueblos en nuestro territorio patrio tiene la obra Misionera conquistado su puesto de vanguardia en la gestación de nuestra nacionalidad. Por esos pueblos fundados a costa de tantos sacrificios personales, es necesario olvidar ciertos defectos que tal vez podamos encontrar en esta gigantesca obra. ¿Qué Institución o empresa puede estar sin defectos? ¿No los encontramos en la misma institución humano-divina de la Iglesia? Decimos esto porque los enemigos no cesarán de ver horcas y garrotes en estos hombres de Dios que habían dejado todo, incluso dignidades eclesiásticas elevadísimas para traer la paz y el amor a las tierras descubiertas por los Reyes Católicos y el Cristianísimo Almirante Cristóbal Colón. (10)

OPERA ILLORUM SEQUUNTUR ILLOS

(Sus obras son su cortejo)

La Obra Misionera, como toda la conquista española, ha tenido y tiene sus grandes enemigos. Esto es en gran parte una herencia muy natural venida de los días de la Independencia cuando por razones obvias, se abultaron defectos y se escondieron virtudes para llegar al fin que se deseaba. Después de ciento cincuenta años de Independencia creemos que ya es tiempo de que tal versión de la historia se dé por superada "la ley, respetando la virtud y el honor". Como nuestros textos escolares de Historia aún siguen arrastrando afirmaciones sólo propias de arengas en aquella contienda civil, quisiéramos de nuestra parte traer aquí algunos testimonios, no tachables de parcialidad, que sólo son una invitación a la reflexión sincera para aquellos que buscan la luz y la verdad.

Duarte Level, poco sospechoso de clericalismo y no obstante atacar algunos aspectos de la obra misionera, no pudo menos de escribir: "Empero sobre la tumba de los Capuchinos, Venezuela está obligada a depositar coronas de agradecimiento. Esos frailes salvaron la integridad de la Patria. En nuestra cuestión de límites con la Guayana Inglesa, el único argumento sólido e incontestable que

Para su hijo, TRAJES DOVILLA. — Telf. 41-16-14

pudimos presentar para justificar nuestro derecho sobre Guayana, fue la obra que allí hicieron los Misioneros. A ellos les debemos no haberlo perdido todo. Hasta donde llegaron los religiosos en su misión evangélica, puede decirse que llegaron nuestras fronteras. Al plantar la Cruz, fijaron los linderos de Venezuela". (11

Humboldt, alemán y protestante, escribe de su visita al convento de Caripe: "Fuimos recibidos con las mayores atenciones por los frailes del hospicio. Plácenos citar los nombres de los PP. Manuel de Monreal, Luis de Mirabete y Francisco de Allaga. El Padre Guardián o Superior estaba ausente; pero advertido de nuestra salida de Cumaná, había tomado las más solícitas medidas para que nuestra permanencia fuese agradable... Me alojé en la celda del Guardián, que contenía una colección bastante considerable de libros. Con sorpresa encontré allí, al lado del "Teatro Crítico" de Feijoo y las "Cartas Edificantes", el "Tratado de la Electricidad" del abate Nollet. Diríase que el progreso de las luces se siente hasta en las selvas de América. El más joven de los frailes Capuchinos de la última misión (expedición) había llevado una traducción de la Química de Chaptal. Se proponía estudiar esa obra en la soledad en que había de ser abandonado a sí mismo por el resto de sus días... Lo que es positivo y honorabilísimo para el espíritu del siglo es que durante nuestra permanencia en los Conventos y Misiones de América jamás hemos experimentado señal alguna de intolerancia. No ignoraban los frailes de Caripe que yo había nacido en la parte protestante de Alemania. Provisto de Ordenes de la Corte, no tenía yo ningún motivo de callarles ese hecho; y sin embargo, ningún signo de desconfianza, ninguna pregunta indiscreta, ninguna tentativa de controversia disminuyeron jamás el precio de una hospitalidad ejercida con tanta lealtad y franqueza". (12)

Suyas son estas afirmaciones referentes a las misiones que conoció como pocos: "En todo el tiempo que pasamos en Caripe y en las demás misiones Chaimas vimos tratar a los indios con dulzura. En general, las misiones de los Capuchinos aragoneses nos han parecido ser gobernadas conforme a un sistema de orden y disciplina". "Aquel régimen extraordinario llevó la región del Caroní al más alto grado de prosperidad y bienandanza". Las Misiones del Caroní "hacen reconocer las huellas del hombre laborioso e inteligente que ha fomentado la agricultura en aquellos desiertos, en aquellas selvas, en medio de aquellos montes hasta entonces improductivos". Y su síntesis de la Obra Misional es la siguiente: "Tocaba a la religión consolar a la humanidad de los males en parte causados en nombre de ella; defendió ante los Reyes la causa de los indígenas; se opuso a las violencias de los encomenderos; reunió tribus errantes en esas pequeñas comunidades llamadas Misiones, cuya existencia favorece los progresos de la agricultura". (13)

Angel Grisanti dice: "Es sin disputa al Clero y a los Misioneros, a quienes América debe su cultural inicial y gran parte de las protectoras y benéficas leyes que dictó la Corona para salvar del despotismo de los conquistadores a sus primitivos habitantes". (14)

Héctor García Chuecos, por su vez, escribe: "De los Misioneros en general podemos decir que eran hombres de variada cultura, muchos de ellos graduados en Filosofía, Teología Moral... También podríamos decir algunas palabras acerca de la hoja de servicios de los Misioneros. Ocuparnos en todos, sería tarea de nunca acabar... Haremos, sin embargo, especial mención, para terminar, del Padre Fray Simón de Torrelosnegros, Prefecto que fue de los Capuchinos Aragoneses de Cumaná. Por su consejo se remediaron muchos abusos; fomentáronse las siembras de algodón y las fábricas de tejidos; estableciéronse los cementerios fuera de las iglesias en todas las Misiones de Cumaná por razones de higiene; fue admirable en asuntos de justicia y anhelante de la felicidad pública; y por los años de 1781-82, fomentó la construcción de edificios y la política civil y cristiana con mucho agrado de los indios y de los españoles". (15)

Mario Briceño Iragorry, valiente católico y uno de nuestras primeras plumas, dejó estampados estos preciosos conceptos del fraile es-

TRAJES DOVILLA, calidad y confección garantizada. — Telf. 81-56-47

pañol: "El Misionero representa toda la idealidad de la cultura que reclama nuevos horizontes; a él se deberá la vida de tantos pueblos, a él es acreedora la raza vencida de su anexión a los nuevos mandatos civilizadores. El estruendo de los caballos de Spira en sus correrías a través de la tierra, si llena nuestras historias populares, fue en cambio inútil para la obra constructiva de la Colonia. Las sandalias del Misionero ni polvo levantaron al andar; y sin embargo, cuán fecunda fue para el porvenir de los pueblos su obra de abnegación y sacrificio... Ellos representan el contrapeso de las rudas empresas guerreras y saben hacer causa común con el indígena cuando la codicia del conquistador y del colono traspasa los límites de las leyes dictadas por el Consejo de Indias para su protección y beneficio. Armados de la Cruz, que hincha el corazón para la lucha, recorren las selvas y llanos "sin dos camisas y sin dinero en el bolso"; no temen la muerte, porque para ellos morir por la fe es prenda de vida eterna y obra grandiosa de la fe es el riesgo por la palabra evangélica... Abanderados de la Religión, lo fueron también de la política Colonial. Donde la selva se opuso a su paso que penetrase el guerrero con su casco emplumado, llenó su noble misión el enjuto religioso; y, al sembrar la Cruz, fijaba un hito jurisdiccional". (16)

Se escribe mucho y se exageran hasta la saciedad las expediciones armadas de los Misioneros y se les pinta como verdaderos cazadores de indios. Pero no se tiene en cuenta la diversidad de tiempos y que una cierta coacción era necesaria en bien de los mismos indios que, dispersos y sin cohesión ninguna de unos con otros y con el Gobierno civil, mal podrían haber sido atendidos, defendidos y culturizados. Se calla, sin embargo, que en esas empresas no "algún iluso, abnegado o santo", sino fueron innumerables los que dieron sus vidas. Aparte de los envenenados y la hecatombe de los Misioneros del Caroní, conocemos 27 nombres, al menos, de religiosos martirizados en tierras venezolanas y el de unos pocos indios ya cristianos martirizados por sus mismos contríbulos. (17)

En cambio, no se sacan a relucir los cientos y tal vez miles de quejas elevadas por los Misioneros contra los abusos de estos y aquellos conquistadores españoles, así fuesen Gobernadores u otras altas dignidades. En cambio, no se tiene por intolerante al liberalísimo Carlos III, que por razones que se guardó en su real pecho decretó en 1767 la expulsión de los Jesuítas de sus dominios, "acto tiránico y criminal contra seis mil súbditos fidelísimos" fue también un atentado contra la civilización y la cultura y ha sido justamente señalado como uno de los hechos que motivaron el descontento contra el Rey. Más tarde Miranda contó entre sus aliados más eficaces para la propaganda pro-emancipación a 400 jesuítas criollos desterrados por Carlos III. (18)

Es bien absurdo atacar a los frailes misioneros de perezosos e intemperantes, como lo hace Duarte Level, cuando el sólo hecho de venir a tierras tan lejanas con un voto de pobreza, a regiones insalubres, sin ninguna comodidad y expuestos a toda clase de peligros es ya una prueba inequívoca, por lo poco común aún en nuestros días, del temple de acero de estos heraldos del Evangelio de la Paz y del Amor.

(Continuará)

N O T A S

(9) Ob. cit., t. 3, p. 391.
(10) Ibídem, t. 1, p. 23.
(11) L. Duarte Level, **Historia Patria,** Caracas, 1911, p. 170.
(12) Alejandro de Humboldt, **Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente,** Caracas, 1941, t. 2, p. 86.
(13) Ibídem.
(14) Angel Grisanti, **Resumen Histórico de la Instrucción Pública en Venezuela,** Bogotá, 1950, p. 17.
(15) **Historia de la Cultura Intelectual de Venezuela desde su descubrimiento hasta 1810,** etc., etc. Citado en Julián Fuentes Figueroa R., **Historia de Venezuela,** t. I, Caracas, 1959, p. 183.
(16) **Tapices de Historia Patria,** Ibídem, p. 184.
(17) Cfr. Lodares, Ob. cit., t. 3, p. 391.
(18) Aguirre Elorriaga, Ob. cit., p. 60.

TRAJES DOVILLA, los Trajes de Alta Calidad. — Telfs. 41-16-14 - 41-81-06

¿Cuál es la Verdad sobre los Motilones?

Creo prestarles un buen servicio a los lectores de "Renacimiento", informándoles verídicamente sobre los ULTIMOS SUCESOS y recordando ALGUNOS ANTECEDENTES. Y esto porque en la prensa nacional han circulado verdaderas falsedades, apreciaciones sectarias. O se han silenciado cosas y datos, que nadie tiene derecho a ignorar.

ANTECEDENTES SOBRE LA PACIFICACION DE LOS INDIOS MOTILONES

En algunos artículos de divulgación histórica, que aparecerán en la prensa capitalina, señalo los hitos principales de la pacificación de los indios motilones en la época antigua, que comprende desde 1499 a 1818.

No me es posible, sin alargar demasiado estas notas, transcribir aquellos datos. Pero quede en la memoria de mis lectores que el año 1772 hubo verdadera pacificación de los motilones. Intervinieron como actores principales de la misma el Comandante Dn. Sebastián Guillén, un indio guión e intérprete llamado José Sebastián, apresado años atrás en un ataque contra los motilones, y el misionero capuchino P. Fidel de Rala.

A partir de aquel año y durante los veinte siguientes, los Misioneros Capuchinos de Navarra fundaron con indios motilones hasta una decena de pueblos que, en términos generales, se perdieron o desbarataron a causa de la dilatada guerra de la Independencia, y no por otro motivo. Así lo reconoció el mismo Bolívar en su Decreto de Restauración de las Misiones el año 1828.

Refiriéndome, pues, solamente a la época moderna, los hitos principales de la pacificación, que estamos celebrando alborozados y que luego referiré, podrían ser los siguientes:

1.—Los motilones y su tierra de la Motilonia (en la parte venezolana, pues hay otra porción en zona de Colombia) fueron entregados por el Gobierno Nacional a los Misioneros Capuchinos de Castilla el año 1944, mediante Convenio estipulado entre las partes y a tenor de las Leyes Nacionales, que rigen la materia.

2.—El día 2 de octubre de 1945 el que esto suscribe y Fray Primitivo de Nogarejas comenzábamos la fundación de una avanzadilla misional, que bautizamos con el nombre de "Los Angeles del Tukuku" en la margen derecha del río, del cual toma el apellido la fundación. Allí terminaba entonces la región de los indios YUPA y hasta allí llegaban los indios MOTILONES a cortar caña-brava para la verada de sus flechas. Cerca del lugar escogido para nuestra estación, me mostraron los indios yupa el asiento aún visible de un bohío motilón. Nos situamos, pues, en la raya divisoria de ambas tribus y varios kilómetros más allá de todas las haciendas de criollos.

3.—Poco después de nuestro asentamiento en la selva, nos dimos a la tarea de organizar la agricultura y ganadería, base de todas las Misiones. Y los motilones comenzaron a llegar de noche a robar sal, herramientas, sogas, alambres, etc. Y en aquel mismo tiempo hubo ataques sangrientos de los motilones y contra los motilones en haciendas vecinas a nosotros.

4.—Después de año y medio de permanencia en aquella avanzadilla y convencidos de que la situación allí entre indios yupa y motilones y entre éstos y los criollos de la región era de verdadera guerra, todo nuestro empeño con las Autoridades fue para que se establecieran puestos avanzados de la Guardia Nacional en varios puntos estratégicos para contener a unos y otros. Pero tal cosa, tan necesaria, no se consiguió.

TRAJES DOVILLA, máxima expresión en trajes de calidad.—Telf. 41-65-42

5.—Fue entonces cuando ideamos la Campaña Aérea Pro-Pacificación de los Motilones: vuelos de reconocimiento y de ablandamiento, mediante el envío en paracaídas de las mismas cosas que ellos venían a robar a nuestros ranchos. A estos regalos se les llamó "bombas de paz". Y el slogan de la Campaña, repetido en la prensa y radio (tanto nacional como extranjera) fue: "Dádivas quebrantan peñas".

Con este lema y con este espíritu se hicieron entre el 20 de mayo de 1947 y la misma fecha del año 1949, treintisiete vuelos.

6.—En un principio habíamos pensado penetrar por tierra después de varios vuelos, cuando se advirtiera en los motilones la buena disposición. Esta apareció desde el cuarto vuelo y se fue viendo cada día más clara en los siguientes.

Pero fuertes ataques a los motilones, de que tuvimos noticias y que incluso pudimos comprobar en parte visualmente (quema de sus bohíos), y una penetración de exploración petrolífera, que no pudimos impedir, nos hicieron desistir totalmente de la penetración por tierra.

Nosotros mismos fuimos fuerte y repetidamente atacados por los motilones. Hasta 10 de nuestros trabajadores, indios y criollos, fueron flechados. Y primero uno y después otro de mis compañeros fueron también flechados.

7.—Desde entonces todo nuestro empeño se centró en la posibilidad de conseguir un helicóptero para descender entre los motilones. Pues para aquellas fechas la actitud, que observábamos en tierra y en el aire, eran diametralmente opuestas: mientras seguían los ataques en tierra, en cambio, en el aire, no se podían pedir a los indios mayores demostraciones de que querían y ansiaban que descendiéramos entre ellos.

El slogan, que entonces pusimos en circulación para la segunda etapa de la Campaña, fue el siguiente: "Con avión, indios a la vista; con helicóptero, indios en la mano".

8.—Al ser yo relevado de la dirección de la Campaña Motilona y hacerse cargo de la misma el P. Félix Ma. de Vengamián, siguió la misma táctica de vuelos, y logró que el Gobierno Nacional le prometiera oficialmente dos vuelos mensuales y comenzar ya con el empleo de helicópteros la fase final de descenso entre los mismos. (VENEZUELA MISIONERA, septiembre de 1950).

La promesa de los vuelos apenas se cumplió. Y menos lo del uso de helicópteros.

9.—Aparte de eso, los siguientes directores de la Campaña pensaron que más bien la penetración debía hacerse por tierra. Y efectivamente intentaron una excursión por Río de Oro y otra Tukuku adentro; pero ambas resultaron un fracaso por diversas causas, que no es del caso referir.

Y el resultado de las no ayudas del Gobierno y de la indecisión de algunos Misioneros entre la vía terrestre y del aire fue la prolongación del viejo estado de cosas hasta este año 1960. Retraso ciertamente lamentable, que costó muchas vidas a los criollos, pero muchas más a los motilones. Estos, además, fueron durante esos diez años despojados, aproximadamente, de las dos terceras partes de sus tierras.

10.—Ahora, felizmente, en este año 1960, nuestros Padres Misioneros de Goajira-Perijá acaban de establecer contacto pacífico con los indios motilones en dos de sus bohíos. De los cuatro Misioneros, dos llegaron por tierra y los otros dos descendieron en helicóptero. El mismo Excmo. Sr. Obispo, acompañado por otro Padre más, llegó también en helicóptero.

Las peripecias de este suceso extraordinario será objeto de otro artículo, pues en éste veo que me pasé de la raya.

Fray CESAREO DE ARMELLADA,
Párroco de Santa Inés.

(De "Renacimiento", 9—8—60).

Hay un TRAJE DOVILLA para cada ocasión. — Telf. 41-16-14

Preguntas y Respuestas sobre los Indios de la Gran Sabana y Kamarata

Correspondencia epistolar de don Melquíades T. y el veterano misionero Ekaremenín.

II.—Contestación de Ekaremenín.

Mi recordado amigo y compañero: La paz del Señor sea contigo y con los de tu familia.

Sin meterme en profundidades voy a contestar a la tuya, valiéndome sólo de lo que he visto y observado y también de lo que me han dicho los mismos indios.

Nosotros, los que tenemos fe, confesamos que la primera y principal causa tanto de nuestras enfermedades, como de la misma muerte, tiene su primer origen en la maldición lanzada contra el género humano en nuestros primeros padres, y todos los males que padecemos son como secuela del pecado original.

Después de eso, las causas, tanto próximas como remotas de las enfermedades, son casi innumerables. Pregúntale a un doctor en medicina sobre el particular; y si no de todas las enfermedades, sí de muchísimas te indicará la causa y motivo.

Los indios —que según yo creo investigan poco el porqué de las cosas— no han profundizado tampoco sobre el origen y causa de sus enfermedades.

Todo lo que no palpan, si vale la expresión, con sus propias manos o ven con sus propios ojos con respecto a las enfermedades, necesariamente lo han de atribuir a maleficio, hechicería, o como quiera llamarse, de otra persona o quizá de otro ser que no sea persona.

No es de creer que todas las enfermedades las atribuyan a maleficios, ya que en muchas se ve claramente la causa: por ejemplo, a uno le pica una culebra venenosa y se enferma o muere por el efecto del veneno; no lo van a atribuir a maleficio de una persona; alguien sube a un árbol, se rompe una rama, cae al suelo y se fractura una pierna, tampoco lo van a achacar a supercherías de nadie...

Para todas las enfermedades tienen los indígenas sus remedios, ya sean particulares sacados de hierbas, plantas, etc., o generales consistentes en soplos, ensalmos...

Como la mayoría de las enfermedades las atribuyen a algún maleficio, de ahí que el remedio empleado para curarlas suele ser el soplo y el ensalmo de acuerdo con el conocido principio de que los semejantes se curan con sus semejantes y los contrarios con sus contrarios.

En cierta ocasión asistía yo a un indio gravemente enfermo y la mujer que le daba los alimentos le animaba a tomarlos diciéndole que no reparase en tomarlos, que estaban **soplados** (benéficamente). Eso no le valió, pues al poco tiempo se murió.

La dieta o privación de ciertos alimentos la aconsejan algunas veces y la practican tanto el enfermo como sus parientes, en ocasiones con efectos lamentables, pues dejan morir de hambre y debilidad al enfermo.

Para ciertas hinchazones causadas —según ellos— por el Arco Iris a quien ellos llaman **Okeyimá,** gran culebra o culebrón, tienen como remedio el **okeyimá eremú,** o sea el canto del Arco Iris que es al mismo tiempo baile; y como el caso es algo curioso te lo voy a referir.

Como te acabo de indicar, los indios creen que algunas hinchazones son producidas por el Arco Iris, lo cual se co-

Para Ud. TRAJES DOVILLA. — Telfs. 41-16-14

noce porque el dolor de la hinchazón se siente al atardecer y no a otra hora. Para que el enfermo se cure es indispensable observar ciertas normas o requisitos, uno de los cuales que se deje de cumplir, basta para que no haya éxito en la curación. Esas normas son:

Que una vez que empiece el canto y el baile no se ha de interrumpir hasta que se termine; a nadie se le obliga ni a cantar ni a bailar, pero una vez que comienza debe continuar, si sentado, sentado, si parado, parado, si quiere hacerlo desde el chinchorro, en el chinchorro ha de estar, si quiere acompañar a los danzantes con ellos ha de danzar hasta el amanecer, o hasta el fin.

Es de advertir que este baile lo hacen de noche, y alrededor de los palos principales del rancho, que es donde el enfermo tiene colgado su chinchorro. En el canto que acompaña al baile, nombran a todos los animales, peces y aves que conocen, quizá para que intercedan por el enfermo, teniendo en cuenta que el Okeyimá es considerado como el padre de todos los animales.

Muy de madrugada salen todos los danzantes en dos filas, una de indios y otra de indias, caminando de lado, sin darse las espaldas y mirando todos en la misma dirección. Llevan las manos agarradas a una cabulla muy larga en que han ensartado cuentecitas, y en esta posición se dirigen a la quebrada más próxima; en llegando a ella dejan la cabulla y tomando cada uno un palo, sacuden fuertemente el suelo, como si quisieran matar así al gran culebrón que fue la causa de la enfermedad o de la hinchazón. Aún no termina aquí la curiosa ceremonia, pues luego se vuelven a donde está el enfermo y uno de los danzantes coloca debajo del chinchorro una tapara y cuando más descuidado está el enfermo, rompe de un golpe dicha tapara y comienzan a dar palos a troche y moche, por todas partes, con un ruido infernal, quedando de esa manera tan singular, completamente curado el paciente. De lo contrario la hinchazón no fue causada por Okeyimá.

¡Curioso modo de curar! A esto me dirás que con el colosal susto que dan al enfermo con tan estrepitosa algarabía, no sólo es suficiente para curar una pequeña hinchazón, sino para hacer correr a un paralítico. ¡Cosas de indios, raras y extravagantes! —me dirás— de las cuales nosotros nos reímos, pero yo te digo que también los indios se ríen de muchas cosas de los civilizados.

Aunque los soplos y ensalmos y la intervención de los piaches ocupan la parte principal en las curaciones de los indígenas, no por eso dejan de tener algún conocimiento de las virtudes de las plantas, aprovechándolas para el mismo fin. Citaré algunos ejemplos, que podrán ser útiles para el curioso investigador.

Para la **diarrea** usan de la corteza del árbol **kuarík** y también de la del árbol llamado **maipaimá.**

Para el dolor de **muelas** la concha del **ayú.** Para las **llagas** el **ají,** un bejuco denominado **pirhuoy** y como más eficaz la concha del **kuarík.**

Para las **lombrices,** la corteza del **araírá,** que dicen ser muy amarga, y refríegan con ají la parte opuesta a la boca.

Para los grandes dolores de **cabeza** introducen por las fosas nasales la hierba llamada **cortadera,** con el fin de sacar sangre.

Para las **fiebres altas** aplican al cuerpo **hormigas** denominadas 24, las cuales tienen sujetas entre dos palitos, y causan al enfermo intenso dolor.

El remedio de los remedios, que podemos llamar milagroso para las llagas e infecciones cutáneas, es el **kuariyek,** elaborado de la corteza del árbol **kuarik,** y lo llaman milagroso por sus efectos maravillosos; y vayan dos casos por vía de ejemplo:

Una señora de Caracas (a la cual le había sucedido lo que a la hemorroísa del Evangelio, que había gastado sus

Para usted, TRAJES DOVILLA. — Telf. 81-56-47

dineros en médicos sin haber experimentado alivio) con una pomada que le mandaron las Hermanas de la Misión de Kavanayén, quedó completamente curada.

Uno de nuestros misioneros, al cual algunos juzgaban tocado del horrible mal de lepra, y que los doctores aunque confesaron no ser tal enfermedad, no pudieron curarlo, con este remedio quedó totalmente restablecido y curado.

Esta maravillosa pomada —que para su aplicación tuvo por maestra a la indígena Camila Lambos— ha sido perfeccionada por las Hnas. Misioneras de Santa Teresita de Kavanayén, especialmente por la Rda. Hna. Consuelo, que la podemos considerar doctora en esta materia.

La manera de prepararla es la siguiente: se raspa la corteza del kuarĩk por la parte interior, se le echa agua caliente para que se mezcle con el jugo, luego se exprime la fibra para que lo desprenda; inmediatamente se pone a hervir hasta que la masa espesa tome un color-sangre; se mezcla luego con vaselina y se revuelve hasta que quede hecha una pomada.

La cura se hace así: se extiende la pomada en un paño fino y se coloca sobre la piel enferma o con llagas hasta el día siguiente en que se quita el emplasto y se lavan las llagas con agua bien caliente, secándolas con algodón: se repite después la cura en la misma forma, pudiendo estar seguros que si se cumplen estas indicaciones, con la ayuda de Dios a las pocas curas realizadas desaparecerán las llagas.

El que te hizo la pregunta de si por estas regiones curaban la joroba a fuerza de estirones de la piel, etc., parece que algo había leído, pero leído mal, pues es probable que se refiriese al mal de joa que, según he oído y leído, los piaches del Bajo Orinoco curan de la manera referida. Por aquí no hay nada de eso. Si quiere enterarse que pregunte a los del Bajo Orinoco, que doctores tienen que le sabrán responder.

Y con esto iba a terminar, pero como me pides consejos, ahí va uno y es: que leas y releas muchas veces los Santos Evangelios, que medites mucho sobre ellos, que son fuentes de vida y santidad, para que sepas apreciar en su justo valor las cosas terrenas y las cosas celestiales, los bienes perecederos y los imperecederos; y que también leas las vidas de los Santos, que son los verdaderos sabios, que han sabido poner en práctica las sapientísimas enseñanzas del Evangelio.

Muerere-Kin, dicen los indios cuando no quieren decir más. Yo también digo: basta por ahora.

Que te conserves bueno en cuerpo y alma y que Dios y la Virgen te bendigan, te desea,

EKAREMENIN

TRAJES DOVILLA, máxima expresión en trajes de calidad.—Telf. 81-59-87

AMIGOS DE LOS MOTILONES, SOCIEDAD INDIGENISTA MISIONERA

Fundada el 22 de Julio de 1960

1.—Finalidad.

A) Defender los derechos del indígena en sus diversos aspectos: individual, familiar y social.

B) Ayudarle en la n o r m a l evolución de su cultura, de su economía y de sus ideas religiosas.

C) Hacerle participante de nuestros bienes espirituales y materiales.

D) Inmunizarle o protegerle contra las lacras de nuestra actual civilización.

2.—Medios.

A) Prestación directa de servicios gratuitos con espíritu de sacrificio cristiano.

B) Colaboración intelectual por medio de la prensa, de la radio y de la televisión, en la cátedra o con conferencias sobre indigenismo cristiano e integral.

C) Colaboración material con donativos para su directo empleo en la solución de los problemas indígenas fundamentales: sanitarios, culturales, sociales, religiosos, morales y económicos.

D) Colaboración espiritual p o r medio de la propaganda misional y con actos religiosos.

3.—Socios.

1. **Socios activos**: todos los que trabajen gratuitamente entre los motilones: misioneros, antropólogos, médicos, maestros, etc.

2. **Socios cooperadores:**

a) intelectuales: profesores, abogados, periodistas, locutores de radio, conferencistas, etc.

b) materiales: todos los que proporcionen gratuitamente medicinas, comestibles, ropa nueva, instrumentos de trabajo, becas de estudio,, materiales de construcción y toda clase de donativos en dinero o en especie.

c) espirituales: sacerdotes, religiosos, miembros activos de asociaciones piadosas y todos aquellos que con sus oraciones, sacrificios y propaganda misional se interesen por los motilones.

4.—Organización.

1. **Dirección:**

a) normativa: Delegación eclesiástica indigenista de la Jerarquía Misional.

b) ejecutiva: Comisiones o comités parroquiales o regionales, aprobados por la autoridad eclesiástica competente.

2.—**Información y Donativos:**

a) VENEZUELA M I S I O N E R A, PP. Capuchinos, Luneta a Mercedes, Apartado 261, Caracas (Venezuela).

b) Centro Misional "Nuestra Señora de Fátima" del Aricuaisá, Misioneros Capuchinos, MACHIQUES (Estado Zulia-Venezuela).

c) Centro Misional de Los Angeles del Tucuco, Misioneros Capuchinos, MACHIQUES, (Edo. Zulia-Venezuela).

d) Cualquier Casa Religiosa de Misioneros Capuchinos.

TRAJES DOVILLA, una joya en ropa hecha. — Telf. 41-07-91

DOS GLORIOSOS CENTENARIOS

Aunque en fechas distintas, se celebran este año de 1960 dos centenarios que merecen digna recordación, sobre todo para el Oriente venezolano.

Me refiero en primer lugar al tricentenario de la fundación de Santa María de los Angeles del Guácharo, que fue, a la vez, comienzo efectivo de las Misiones Capuchinas en la entonces llamada Provincia de Cumaná, y luego, el bicentenario también de la fundación de Maturín, la actual capital del Estado Monagas.

Por eso precisamente se pretende y se acaricia la idea de que sea este año jubilar a la vez para todos los pueblos, de más o menos importancia, que fueron fundados por los Misioneros Capuchinos en la mencionada región, o que de algún modo traen su origen de aquellas Misiones, iniciadas con éxito en 1660.

Creemos de justicia insistir en ello, recordando una vez más y poniendo de relieve esas efemérides gloriosas a fin de preparar los ánimos a celebrar con noble emulación las fiestas así religiosas como profanas que se proyectan para conmemorar dignamente tan faustos acontecimientos.

Ni que decir tiene que esas fiestas han de revestir un particular interés y celebrarse con extraordinaria pompa así en Santa María de los Angeles como en Maturín por las razones expuestas.

A recordarlo de nuevo se encamina este artículo que quiere ser a modo de prólogo de otros varios en los que queremos recoger la historia verdadera y documentada de las célebres Misiones Capuchinas de Cumaná, y asimismo fijar el origen y la fecha exacta de fundación de otras numerosas poblaciones del Oriente venezolano.

.....

Por lo que mira a la gran ciudad de Maturín, está fuera de duda que debe ser considerada como fecha segura de su fundación el 7 de diciembre de 1760. Cuanto se refiere a su origen, y de modo singular a fijar con exactitud esa fecha importante, lo hemos expuesto y probado ya en otra ocasión, en un estudio sereno y completo, y lo corroboran clara y terminantemente los testimonios fehacientes tanto de los Superiores de la Misión por aquellos años y en documentos oficiales, como de otros Religiosos contemporáneos.

A mayor abundamiento, la Academia de la Historia de Venezuela no sólo apoya nuestro aserto sino que lo ratifica y da por enteramente seguro, en la sesión del 25 de febrero del corriente año, al aprobar y hacer suyo el dictamen de la Comisión designada para estudiar esa cuestión, estableciendo la conclusión siguiente: "Que debe fijarse el 7 de diciembre de 1760 como el comienzo de la conversión de Maturín con la fundación de San Judas Tadeo de Maturín, génesis de la actual capital del Estado Monagas". **(Boletín de la Academia Nacional de la Historia,** 43 (1960) 174-179).

Un siglo antes, en 1660, había tenido lugar la fundación de la primera población indígena, realizada por los Capuchinos españoles misioneros en aquella tierra firme de Cumaná: Santa María de los Angeles, que aún subsiste, aunque propiamente la actual está levantada a 1 kilómetro de distancia de la antigua y en la margen izquierda del río del mismo nombre.

Santa María.—

Con esa población se dio comienzo a las Misiones Capuchinas en el extremo Oriente venezolano. Incontables fueron las que surgieron después; varias de ellas han perdurado hasta nuestros días, mientras que otras muchas, o por la inconstancia de los indios o por otras circunstancias, en su mayoría políticas, han dejado de existir.

Esta de Santa María de los Angeles fue ya desde sus principios casa matriz y centro de expansión y apostolado para los Capuchinos dedicados de lleno a la reducción de los indígenas de los llanos de Cumaná y del delta del Orinoco.

En cada reunión hay TRAJES DOVILLA. — Telf. 41-07-91

Sobre su fundación hay un documento importantísimo, que en otra ocasión transcribiremos íntegramente. Reviste extraordinario interés para conocer con verídica exactitud los orígenes de esa Misión de Cumaná y a la vez para señalar la fecha y circunstancias en que comenzó esa primera población de Santa María de los Angeles, llevada a cabo en la falda del cerro Guácharo, lugar estratégico, de hermosas vistas, abundante agua y exhuberante vegetación.

Ese documento es una carta del misionero P. Agustín de Frías, dirigida al Obispo de Caracas, fechada en Santa María el 21 de julio de 1660. Según noticias de este testigo presencial, los sucesos tuvieron lugar así:

Los Misioneros Capuchinos arribaron por segunda vez a Cumaná el 8 de septiembre de 1657. Poco después se les señalaba como campo de apostolado los llanos de Cumaná. Con objeto de estar próximos a los indios y animarles con su presencia a poblarse, levantaron para su vivienda una pequeña casita en el valle de Cumanacoa. Así, a la expectativa, se pasó por lo menos un año entero, que fue aprovechado por la mayoría de los Misioneros para predicar a los españoles de la isla de Margarita, Barcelona, llanos de Caracas, etc.

Por los meses de agosto-octubre de 1658, uno de los que habían permanecido en su puesto del valle de Cumanacoa, el P. Pedro de Berja, no pudo contener su celo y decidió entrar personalmente a los indios aun a sabiendas de exponer su vida. Al verlo llegar los indios, —según refiere el P. Frías— las mujeres y niños huyeron al monte, mientras que uno de los salvajes se dirigió al encuentro del Religioso para flecharle. No pudo conseguirlo en manera alguna, al parecer contenido su brazo por el poder de Dios. Admirados de lo sucedido, los otros indios se acercaron al Padre, para advertirle no siguiese adelante, pues se encontraría con los caribes, que le matarían. Haciendo caso omiso de ese aviso, continuó su derrotero hasta llegar a las mismas casas de los caribes, que lo recibieron con el mayor respeto.

Vuelto el Padre de aquella atrevida excursión al valle de Cumanacoa, se presentaron algunos caciques que vivían en las faldas del Guácharo, pidiendo un Religioso que los asistiese y enseñase, comprometiéndose ellos a poblarse. Fue efectivamente con ellos el Hno. Fr. Miguel de Torres. Dos pobres casitas pudieron ofrecerle solamente, pero poco después se juntaron más indios y levantaron una casa acomodada y Oratorio para los Religiosos, que se trasladaron prontamente al Guácharo. Debió suceder esto en los primeros meses de 1659.

Animados con aquellos éxitos, decidieron los Misioneros realizar nuevas excursiones a los parajes de los indios. Así lo hicieron el 20 de abril de 1659, dirigiéndose el P. Pedro de Berja a Levante, mientras el P. Agustín de Frías y Fr. Miguel de Torres tomaban el derrotero del Guarapiche, Areo y Amana. La excursión de éstos duró no más de un mes. Fr. Miguel enfermó de gravedad y por eso se vieron obligados a regresar a su casita del Guácharo para comenzar la reducción de los indígenas.

En Santa María de los Angeles del Guácharo se hallaban, pues, ya establecidos los Misioneros en abril de 1659 y allí comenzaron su apostolado de evangelización en los siguientes meses. De momento, según nos testifica el mismo P. Frías, se contentaron con bautizar solamente a los niños y a los que se encontraban **in artículo mortis**. Esto fue un gran contratiempo, pues al observar los indios que cuantos habían sido bautizados morían, llevaban los enfermos a los montes y ocultaban los niños a la vista del Misionero, para que no los bautizase. No obstante eso, los Religiosos siguieron adelante con reiterados esfuerzos, y así continuaban en el mes de octubre de aquel año, según otra carta del citado P. Frías, fechada en Santa María de los Angeles el 5 del expresado mes.

Tal fue el celo desplegado en pro de aquellos indígenas, que el mismo Religioso

Para usted TRAJES DOVILLA. — Telf. 41-81-06

confiesa en su carta del 21 de julio de 1660, que en un año se habían juntado allí 400 indios y se había formado un pueblo de 60 casas.

Ante estos datos oficiales y un testigo presencial, forzosamente hay que retrotraer la fecha de fundación de Santa María de los Angeles unos meses antes. Sin embargo, creemos que puede muy bien fijarse el año 1660 como el de sus comienzos y, consiguientemente también, el de su fundación. Nos encontramos, de todos modos, en el tricentenario de esa gloriosa efemérides.

Otros historiadores, entre ellos el P. Simón de Torrelosnegros, ponen como fecha concreta de fundación precisamente el 19 de julio de 1660, apoyándose y citando como fuente de información el libro **De Gestis** o crónica oficial de la Misión. Y esa misma fecha señala igualmente otro informe del P. Lorenzo de Taguenca, dado en 1681 y enviado por el entonces Prefecto de la Misión, P. Francisco de La Puente, al Gobernador de Cumaná, D. Juan de Padilla y Guardiola, y que éste remitió luego al Rey. Lo propio afirma otro de los Superiores o Prefectos, el P. Juan de Cariñena, en la certificación por él dada el 13 de mayo de 1711, y que fue enviada más tarde al Consejo de Indias.

Pero aquí queremos observar que esas informaciones o certificaciones comienzan a contar siempre desde el día en que se comenzó a administrar el bautismo solemnemente, es decir, en la pila de la iglesia. Esto, juntamente con lo afirmado por el P. Frías, da pie para suponer con mucho fundamento que esa fecha de fundación, 19 de julio de 1660, la toman no desde el día en que los Misioneros se establecieron en el Guácharo, sino desde aquel en que comenzaron a administrar solemnemente los Sacramentos en la iglesia. Esto nos explica la diversidad de fechas dadas, también, en otras fundaciones.

Por lo demás, quede bien sentado que, según el testimonio irrecusable del P. Agustín de Frías, testigo presencial de todo, para el 21 de julio de 1660 ya había en Santa María de los Angeles del Guácharo 60 casas y una población que no bajaba de 400 indios.

Fr. Buenaventura de Carrocera,
O.F.M. Cap.

TRAJES DOVILLA, los Trajes de Alta Fidelidad. — Telf. 81-56-47

La Nueva Casa de las Hermanas Misioneras e Internado de Niñas Indígenas del Centro Misional de Santa Elena de Uairén, Gran Sabana

La Nueva Casa de las Hnas. Misioneras.—Fachada principal.

Antecedentes.

Los Misioneros Capuchinos del Vicariato del Caroní se instalaron en Santa Elena del Uairén en 1931. Cinco años después, o sea en 1936, arribaron también por la vía aérea las Hnas. Franciscanas del Sagrado Corazón de Jesús, para incorporarse como misioneras a dicho Centro Misional.

Tanto la casa de los Padres como la de las Hermanas, construídas en los primeros años, eran pequeñas y pobres porque la escasez de recursos no permitían otra cosa. La de los Misioneros era de bahareque con techo de paja hasta que se derribó hace años para dar lugar a la nueva, amplia y de sólida construcción.

La casa antigua de las Hermanas se empezó en agosto de 1933: era de horcones con muros de adobes, unidos con una argamasa característica de tierra, arena y bosta, y cimientos de piedra. Esa casa se ha conservado en buen estado, a pesar de todo. En el transcurso de los años se le hicieron algunas reformas y mejoras, en atención al bienestar de las Religiosas. En la Crónica de la Misión, en la página correspondiente al 7 de enero de 1941, hay una Ordenación de Monseñor Constantino Gómez Villa, Vicario Apostólico, que dice: "Haremos de nuestra parte los esfuerzos posibles a fin de que pueda edificarse un ala nueva, de la casa de las Hermanas, de ladrillo con techo de tejas". Para dar uniformidad a todo el edificio a principios de 1950 se techó la casa de planchas de aluminio, que son las que actualmente la cubren.

La Nueva Casa.

Pero a pesar de las reformas introducidas y de su regular estado de conservación, la vieja casa necesitaba nuevas ampliaciones y mejoras, o más bien era indispensable la construcción de una nueva casa, más moderna y más amplia, que guardara la debida armonía con la nueva casa de los misioneros, que quedaba enfrente, y facilitase la vida y actividades de las Hnas Misioneras.

Por estas razones, y especialmente por seguir la recomendación del Fundador de que se atendiese en lo posible a facilitar la vida misional de las religiosas, Monseñor Gómez Villa se decidió a ha-

Hay un TRAJE DOVILLA para cada ocasión. — Telf. 41-16-85

La Nueva Casa.—Angulo formado con el lado derecho y posterior.

cer un supremo esfuerzo, contando con las economías de la Misión, para construir la nueva casa, proyecto que acariciaba desde hacía largo tiempo.

Con este objeto al regresar de Kamarata el 24 de mayo de 1957, trajo consigo al P. Lorenzo de San Pedro para que se encargara de la dirección de las obras. El propio P. San Pedro fue quien elaboró los planos, de acuerdo con las indicaciones de Monseñor, y estuvo dirigiendo los trabajos desde principios de junio del mencionado año 57 hasta el 24 de diciembre de 1958, en que se ausentó para Caracas por motivos de enfermedad, habiendo dejado terminado lo principal del nuevo edificio. Monseñor quedó muy satisfecho de su actuación y dirección de la obra, vigilancia de los obreros, acarreo de las materiales, etc.

El deseo del Vicario Apostólico había sido levantar todo el frente nuevo, con el lado derecho y posterior, conservándose únicamente el lado izquierdo del viejo edificio. De hecho esos deseos han quedado casi cumplidos, ya que tan sólo se ha conservado de la casa antigua, por motivos económicos, unos 18 metros del frente y el lado izquierdo.

Iniciados los trabajos a principios de junio de 1957, se hizo la mensura del terreno, se abrieron los cimientos y la obra marchó viento en popa; pero al terminar de construir unos 33 metros del frente y toda el ala derecha de unos 37 metros con unos 28 de planta alta, y la parte trasera o posterior, de planta alta de 32 metros, echados ya debidamente los pisos y casi de un todo terminado el edificio, llegó lo inesperado, es decir, la ingrata nueva de que los gastos habían superado los primeros cálculos, debido a la planta alta, no incluida en los primeros proyectos, y que hubo de ser construida por el desnivel del terreno, sumamente pronunciado.

En tales circunstancias se pensó en suspender las obras, pues la Nueva Casa, tal como se encontraba, podía ser ya habitada, siendo mucho más desahogada que la antigua, pero con el sentimiento de dejar la obra incompleta.

Parece que entonces la Providencia metió claramente su mano, proporcionando la ayuda necesaria por mediación del Sr. Ministro de Justicia, Dr. Aguilar, quien con la suma de Bs. 25.000, donados generosamente, dio nuevo impulso a las obras hasta poder llevarlas a feliz término.

TRAJES DOVILLA, calidad y confección garantizada. — Telf. 41-16-14

Otra vista de la Nueva Casa.

Descripción del Nuevo Edificio.

La Nueva Casa es toda ella de cemento armado, estando cubiertos los entrepaños de bloques de cemento hechos en la misma Misión y a veces por los mismos indios. Los cimientos son profundos y de piedra con una mezcla fuerte de cemento en la parte superior en que van firmemente empotradas las numerosas columnas de concreto y cabillas, que dan la mayor seguridad y consistencia a los muros. La separación de columna a columna suele ser de tres metros y medio.

El frente del edificio mira al SO.; es de una sola planta con muros altos en el lado derecho; las ventanas son alargadas y sobre ellas va una viga de cemento, que las une fuertemente a las columnas de cada lado; a poco menos del metro lleva la viga de coronación que da unión a todo el edificio.

El lado derecho y el trasero llevan planta alta, cuyo piso es de concreto encabillado, y de trecho en trecho van unas vigas sólidas de cemento con cabillas de ¾ de pulgada; sobre estas vigas y sobre la viga de coronación de las paredes laterales va la platabanda, formada con cabillas de $^1/_2$ pulgada entrelazadas, con una separación de 3 pulgadas, haciendo un solo cuerpo con la mezcla gruesa y consistente de concreto.

El frente abarca una longitud total de 60 metros, de los cuales 42 con su zaguán esbelto son de construcción nueva y los 18 restantes son de la casa antigua; en la parte nueva de este frente se encuentran las habitaciones de las religiosas, todas ellas con agua corriente, como igualmente están el recibo y la Capilla, que es de unos 10 metros de largo. Lo correspondiente a la casa antigua se está habilitando para que por los momentos sirva de hospital, a fin de poder atender más cómodamente a los indios enfermos. El ancho de las habitaciones es de seis metros y el ancho de los corredores de tres.

El largo total del ala derecha es de unos 37 metros; pero lo correspondiente a la parte alta es sólo de 28 y está habilitada para dormitorio de las internas, con cuarto aparte para la Hna. Vigilante, y con lavabos propios.

El lienzo posterior, o lado trasero que mira al NE. es igualmente de 60 metros, incluyendo 8 metros de la casa antigua. Lleva 32 metros de planta alta destina-

TRAJES DOVILLA, los trajes sin competencia. — Telf. 81-59-87

Patio interior con su jardín.

da a las clases de la Escuela, con escalera propia y un cuarto aparte para depósito de enseres escolares. Los restantes 20 metros del nuevo edificio son una especie de cobertizo o amplios corredores cubiertos con planchas de aluminio, lo mismo que toda la casa, divididos por una pared de 4¼ metros de alta, estando destinada una parte a lavaderos, y otra al trabajo de la yuca; con ello les quedan a las Hnas. Misioneras las cosas más a la mano y con más facilidad para la vigilancia.

En la parte baja del ala posterior y del lado derecho quedan los comedores, la despensa, la sala de costura, los lavabos o reservados, la cocina y otro cuarto para horno y leñera; el lado izquierdo es todo de la casa antigua, mide unos 37 metros y en su final se encuentra un muro de mampostería de 40 cms., de espesor y sobre él un piso entarimado con tablas de buena calidad, que hacía antes de Escuela de las Internas, con luz y ventilación.

Por el lado interno de esta ala se están echando cimientos de piedra para asegurar el desnivel de los corredores, y se le están poniendo pisos de cemento; también se han cambiado los pilares de madera por columnas de cemento armado, que hacen juego con las restantes de la Casa Nueva.

La casa antigua tenía algunos inconvenientes causados por la humedad, los cuales han sido remediados por medio de los pisos de cemento y piedra, bien gruesos y fuertes.

Se ha hecho nueva instalación eléctrica con nuevo tendido desde la planta y con cuchilla aparte, trabajo que me fue encomendado y que hice ayudado sólo por los indígenas.

Las Hnas Misioneras en la Nueva Casa.

Concluída felizmente, aunque con grandes sacrificios, la importante obra de la Nueva Casa, las Hnas Misioneras pudieron trasladarse a ella a mediados de enero del presente año, no sin cierta nostalgia y sentimiento al tener que abandonar la vieja morada que por tantos años les había servido de vivienda.

Con todo, tanto las religiosas como las niñas del Internado están encantadas con la Nueva Casa tan cómoda, tan desahogada y tan elegantemente pintada de varios colores, que parece un gran chalet o una quinta de una capital.

TRAJES DOVILLA, el sello de distinción. — Telf. 81-59-87

Tanto Monseñor como los Misioneros sienten una gran satisfaceión al poder ofrecer a las Hnas Franciscanas la la Nueva Residencia, como prueba de gratitud y aprecio por la obra de apostolado que han venido ejerciendo en Santa Elena, desde 1936, especialmente en la instrucción y formación de las niñas indígenas, las futuras madres del día de mañana.

Instaladas las Hnas en la nueva morada, han comenzado ya a embellecerla con la variedad de flores que nos brinda la naturaleza: el patio ya luee un hermoso jardín, y el frente del edificio, a todo lo largo, lucirá luego otro de varios metros de aneho para dar independeneia a la easa y darle también más vistosidad.

Fr. PATRICIO DE CASTRILLO,
Misionero Capuchino.
Santa Elena del Uairén, agosto de 1960.

ULTIMAS NOTICIAS SOBRE LOS MOTILONES

1. Se ha comprobado la identidad de lengua entre los motilones y el motilón de la Misión del Tucuco Eugenio Chibio Yesane. Asimismo la coincidencia con la de los vocabularios de los antiguos misioneros PP. Francisco de Catarroja y Francisco Javier de Alfaro.
2. Se han visitado cuatro bohíos más y se ha comprobado la comunicación de todos ellos con el bohío central, anteriormente visitado. Los misioneros PP. Adolfo de Villamañán y Epifanio de Valdemorilla descubrieron en estos nuevos bohíos a indios anteriormente conocidos.
3. El mismo jefe del bohío motilón con otro que parecía el más temible han visitado también la Misión, haciendo escala en las estaciones misionales intermedias. Con ellos vino también un niño motilón.
4. Una mujer y dos niñas motilonas han volado en helicóptero a la Misión con las Hermanas Misioneras.
5. La comunicación por tierra ha quedado asegurada con el trazado de un nuevo camino hasta los bohíos motilones.
6. Invitados por la Misión se han llegado hasta el bohío motilón en compañía de los misioneros el Rector de la Universidad del Zulia Dr. Borjas Romero y el Dr. Adolfo Pons, con el fin de estudiar los casos de lepra entre los motilones; los resultados han sido positivos y se trata urgentemente de adoptar las medidas convenientes, para defender a los niños motilones.
7. Se han localizado nuevos bohíos en el valle o cañón que se abre de norte a sur desde la Misión hacia los bohíos motilones; hasta 17 se han numerado y se espera encontrar más en las cabeceras del Aricuaisá y Río de Oro, internados más hacia la sierra. En cambio se ha comprobado el abandono de 10 bohíos que antes existían entre los ríos Lora y Aricuaisá.

En cada reunión hay TRAJES DOVILLA. — Telf. 81-59-87

APERTURA DEL TRICENTENARIO DE LAS MISIONES EN VENEZUELA

Los Excmos. Prelados del Oriente Venezolano (Ciudad Bolívar, Cumaná, Barcelona y Maturín) señalaron la ciudad de Cumaná como sede principal de los festejos y actos que deberán realizarse- durante el Año Jubilar (1960-1961), tricentenario del establecimiento de las Misiones en Venezuela. La solemne apertura del mismo se hizo por el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Cumaná, quien pronunció las palabras, que luego transcribimos. Celebró la Santa Misa el P. Cesáreo de Armellada, quien leyó la parte dispositiva de la referida Carta Pastoral. El solemne Te-Deum fue cantado por los Padres Paúles.

En este día debemos vibrar de entusiasmo ante la gesta gloriosísima, cuyo inicio (hace 300 años) estamos conmemorando: la llegada a estas nuestras tierras orientales de Venezuela de los Misioneros, forjadores en gran parte de nuestra nacionalidad, en cuya base encontramos la formación de pueblos de españoles y pueblos de indios libres.

Quisiéramos que fecha tan importante no pasara desapercibida para ninguno de nuestros feligreses; quisiéramos que se registrase entre las más solemnes de nuestro Pontificado; y con este deseo estamos recordando ante el Sagrario del Divino Redentor la emancipación de nuestros aborígenes, quienes librándose de la Encomienda o de caer en élla comenzaron a cobijarse bajo la sombra protectora de la Cruz en las reducciones o pueblos, que se llamaron y hasta nuestros días se llaman Misiones.

En nombre de todos los Excmos. Prelados de Oriente, quienes con su Arzobispo a la cabeza decretaron la celebración de este Año Jubilar Extraordinario, estamos haciendo la solemne apertura del mismo en esta nuestra amada tierra de Cumaná, que cuenta entre sus más excelsas glorias haber sido el primer asiento de españoles (y precisamente Franciscanos) en la Tierra Firme, haberse aquí celebrado las primeras Misas, haberse organizado en sus riberas el primer Colegio-Internado para indígenas, y haber acogido a los primeros Misioneros, que comenzaron la fundación de pueblos para indios en el valle de Unare y en la serranía del Guácharo.

Los nombres de los Franciscanos Observantes, Padres Jesuítas y Dominicos, y sobre todo de los Padres Franciscanos Capuchinos, deben por tales hechos permanecer grabados con el sello imborrable de la gratitud en nuestro recuerdo y en nuestro corazón. Todos ellos con el sudor de sus frentes y muchas veces con la sangre de sus venas dieron la gran batalla de la civilización y de la fe en nuestras montañas, en nuestras selvas y en nuestros llanos.

El Año Jubilar Extraordinario fue decretado también para ensalzar a todos aquellos nuestros antepasados indígenas, que aceptaron con corazón bueno y óptimo la semilla de la Palabra Evangélica, y algunos hasta la sellaron con su sangre. No es justo, ni patriótico, ni educador ensalzar sólo a los indios guerreros, dejando a los más buenos y pacíficos en el olvido y menosprecio. Indios hubo para quienes podrían pedirse los honores de los altares.

TRAJES DOVILLA, máxima expresión en trajes de calidad.—Telf. 81-56-47

Tengamos un recuerdo muy especial para la hermosa región de Cumanacoa y Santa María de los Angeles, primer centro de operaciones de los Padres Capuchinos, sembradores de cristianismo y de cultura. Aún hoy nos asombra la inmensa obra de ayer al contemplar los muros de los conventos y templos de Catuaro, San Fernando, Santa Cruz, y mil otros pueblos, que están a la vista al Sur y al Oriente de nuestro Estado.

Indios y Misioneros, en estrecha unión de ideales, labraron esas piedras y erigieron esos muros y esas torres de oración y esperanza, que a la vez son un himno en piedra al Dios hecho hombre y a María Santísima. Su ejemplo y sus virtudes sean acicate para quienes vivimos sobre la misma tierra en que ellos vivieron y lucharon, aunque a 300 años de distancia.

Con estos sentimientos cantamos el himno de acción de gracias al Señor por los beneficios que a nuestra Patria reportaron las Misiones; y elevamos la plegaria de gratitud y de amor hacia los Misioneros y los Indios... Te Deum laudamus... et benedic hereditati tuae.

† **Mons. CRISANTO MATA COVA,**
Obispo de Cumaná.

LOS MISIONEROS CAPUCHINOS DE KAMARATA, AGRADECIDOS AL "ROPERO MISIONAL" DE LA V. O. T.

Hemos recibido una carta de los Misioneros Capuchinos de la Misión de Kamarata, dirigida a la Venerable Orden Tercera Franciscana de La Merced, en la que expresan su gratitud por los vestidos que les han enviado para los indios. De ella copiamos los siguientes párrafos:

"Queridos hermanos en el Sco. P. San Francisco: El día 3 de agosto cuando más descuidados estábamos, nos sorprendió el avión que hacía más de mes y medio que no nos visitaba, y entre los pocos bultos que nos trajo, llegó uno conteniendo vestidos para indiecitas y vestidos de primera comunión para niños y niñas. Sin que nadie nos lo dijera, luego supimos de su procedencia.

"El año pasado por el mes de mayo recibimos otro bulto algo mayor, conteniendo vestidos, con los cuales hemos ido remediando poco a poco alguna de las muchas necesidades de estos pobres indios. Precisamente el día antes de haberse recibido este último bulto, repartimos los dos últimos camisoncitos a dos indiecitas, porque la madre de ellas vino con lágrimas en los ojos diciendo que no tenían vestidos para mandarlas a la Escuela".

De modo que ya sabe la V.O.T. qué gran obra de caridad está haciendo por medio de su "ROPERO MISIONAL".

TRAJES DOVILLA, acabados a mano. — Telf. 41-16-14

Retablos de mi Vida Misionera

Por Fr. Basilio Mª de Barral
Mis. Cap.

I V

RUMBO A CAPURE

I I

MUSICA A BORDO...

Con las últimas luces me despedí para continuar hasta la próxima rancheria; y al embarcarme, uno de los indios, al que había visto con las lágrimas en los ojos, se me acercó brindándome una botella del llamado **"vino de moriche"**, que de verdad les agradecí y que allí mismo me tomé a la salud de los recién bautizados y de todos los demás del rancho.

Ya de noche, seguimos nuestra excursión río abajo hasta la ranchería de **Joku-juba**, de la que nos separaban sólo dos horas y media de canalete.

Unas gotas que cayeron me dieron un susto, por creer fueran preludio de aguacero, nunca tan molesto como cuando se navegaba a la intemperie en una de estas curiaras abiertas, con el cielo raso por toldo. Pero a Dios gracias, aquellas gotas no pasaron de ahí, y pudimos seguir en paz.

Yo me puse a silbar un aire guaraúno y procuraba silbarlo bien y con gracia. Con ello los **nebu** (bogas) se ríen, se animan y menudean los canaletazos, que hacen volar la curiara. Eso era, precisamente, lo que yo pretendía.

Ahora comienzan a cantar ellos al compás y ritmo de la boga. Empieza el capitán, que venía de **proel:**

—¡Masi jakanae! ¡Jo, jo, jo! ("El venado huyó! ¡Jo, jo, jo,).

Los otros replicaban:

—Daukere, daukere. ¡Jo, jo, jo! ("Rozando las matas. ¡Jo, jo, jo!").

—¡Eixa, nebu! —les gritaba para que no decayese su brío—. **¡Aja bajakitia!** ("¡Caramba con los buenos mozos! ¡Vamos a echarnos un cigarro!").

No parece sino que también la curiara tenía oidos; pues instantáneamente quedó parada, contoneando ligeramente su proa, para escuchar mejor lo que yo decía.

Los indios dejan los canaletes cruzados sobre la borda y alargan el brazo

para recibir su "pitillo". El de adelante, de espaldas, sin volver el dorso, porque la estrechez de la curiara no daba espacio para rebullirse; al timonel se lo ofrezco yo de espaldas, arqueando mi brazo por encima de los hombros.

Después reanudamos la boga entre canciones, risas y bocanadas de humo, aproximándonos a marchas forzadas a la ranchería, en cuyo puerto atracábamos a las ocho de la noche.

Mi viático durante todo aquel día había sido un par de huevos crudos, que por la mañana me regalaran unos criollos que se cruzaron con nosotros, y cinco frutas de moriche; pues como llevaba pocas, era forzoso economizarlas hasta llegar a Capure.

EN JOKU-JUBA

Encontramos a los indios acostados, con tres grandes fogatas para ahuyentar la "plaga", aparte de la que cada uno tenía debajo de su chinchorro respectivo.

En una esquina del rancho y encima de una de estas fogatas se quejaba un indio viejo, con un catarro gripal de pronóstico...

—Hace veinte días —me dijo— que estoy con grandes calenturas y este catarrazo que me está matando.

—¿Y por qué se pone usted sobre el fuego? —le pregunté—. ¿No sabe que puede agarrarse una pulmonía?

—Pues, Padre —repuso—, porque si no, me moriría de frío. Nosotros, indios pobres, no tenemos cobija para abrigarnos y el rancho no tiene cuarto cerrado como los de los criollos. Me tengo que morir, bien de frío, bien de pulmonía. Para el caso lo mismo da morir de un mal que de otro.

Pregunté si tenían algo que comer, bien que fuera cosa de indios, que estaba dispuesto a pagárselo generosamente. Mas ellos se apresuraron a contestar diciendo que en el rancho no había más que lo que veía...

—¡Caramba! —exclamé—. Yo en el rancho no veo más que los horcones; y es lo único a lo que no me atrevo a echar el diente...

Desenfundé mi dormitorio y me dispuse a acomodarlo, rezitando al mismo tiempo mis oraciones vespertinas en voz alta por ver si se les pegaba algo a ellos. Hecho lo cual, y con las tripas chillando, me fui al chinchorro, no sin haber avisado antes que por la mañanita tendríamos Misa y a continuación bautizaríamos a los niños que estuvieran sin bautizar.

Como la digestión estaba hecha hacía muchas horas, no sentí pesadez en el estómago; sólo sí, la ilusión, en sueños, de que delante de mis ojos tenía unas suculentas **hallacas** navideñas. Pero que no me era posible llegar a ellas cuando intentaba probarlas, porque un doctor siempre que yo alargaba la mano hacia el plato, me la retiraba con gran cortesía, diciéndome como a Sancho Tirta fuera, sólo que en lengua guaraúna:

—¡Tanaka, Bare, tanaka! A-najoro ji saba ayari-tia ("¡Eh, Padre, no tocar eso! ¡Esas hallacas para ti son un veneno...!").

Fr. Basilio María de Barral.

TRAJES DOVILLA, diseños originales, confección inmejorable.

RELACIONES Y EPISODIOS DE TIERRAS DE MISIONES

LA PARABOLA DEL SAMARITANO EN LAS MISIONES

Los calores ardientes de esos meses, preludio de la monzón, son capaces de quemar el mismo canto de las aves viajeras.

Y cuando esa plaga del clima se apodera de los cuerpos famélicos y agotados, es fácil prever las consecuencias. El misionero se encontrará con escenas donde practicar la doctrina del buen pastor.

Salimos una de tantas tardes de Domingo, camino de la aldea, donde se hallaba el centro catequístico. El sol, no digo quemaba, parecía oprimir las espaldas hacia el suelo. Unos mendigos parecían incapaces de alargar la mano, en súplica, y descansaban a la sombra de los centenarios árboles del camino. De pronto nos hallamos frente a frente con un episodio no raro en la India. A la vera de la carretera un cuerpo inerte yacía al parecer sin vida. Había sufrido un ataque de insolación, o mejor dicho, de agotamiento físico. Seguramente, aquel pobre indio no conocía alimento por día. A su lado pasaban coches, trabajadadores y curiosos. Para cada uno no dejaba de ser algo común y digno de olivdarse.

Mi compañero, joven misionero del Sur, me ayudó en la tarea de identificar la procedencia del "caído". De momento tan solo pudimos ofrecerle un vaso de agua, con lo que empezó a salir de su estado de inanición. En el entretanto uno de nosotros marchó a casa y trajo algo caliente, para darle de beber... Tomando café con leche, a sorbos, fue recobrando los sentidos. Al hablar, mi compañero reconoció su lengua nativa en los labios del enfermo... Había pasado casi dos horas. Seguros de su buen estado, le entregamos algo de alimento y dinero.

¡Cuántos como éste en la India esperan el paso del buen Samaritano!

LA JUSTICIA COMUNISTA

Fuí encarcelado el 14 de junio de 1953 —es un misionero el que habla— y estaría allí hasta el 4 de julio (19 días) antes de ser interrogado. Había conmigo otros tres en la misma celda, pero tuve tiempo abundante para reflexionar, pues 15 de las 24 horas del día las pasábamos acurrucados en el suelo sin luz y sin poder hablar. Me fuí preparando para saber responder.

El 4 de julio me llevaron de improviso ante el juez quien me dirigió este discursito: "Debes conocer el nuevo sistema del Gobierno. Es distinto del antiguo al que estás acostumbrado. Te puede castigar duramente por tus acciones perversas, pero a diferencia de antes, te puede perdonar si eres fiel en declarar". Me lo repitió después miles de veces.

El 22 de julio, días después de haber pasado a la nueva cárcel, me llamaron a interrogatorio:

—Confiesa. Nosotros sabemos todo. — No tengo nada que declarar. No he hecho ningún atropello. — ¿Por qué te han arrestado entonces? — No sé; nunca me he opuesto a la ley. — Mentira; aquí tenemos un buen número de acusaciones contra tí. — ¿Cuáles? ¿Cómo me podré defender si no sé lo que dicen? — No se trata de defenderse, sino de declarar.

A los dos días de nuevo ante el mismo sujeto: —¿Estás contento aquí? — No; estoy muy descontento. — Pues depende de Ud.; si no confiesa.

—Pero yo no puedo inventar lo que no he hecho.

Aquí un acceso de cólera, golpes en la mesa, insultos... "Osas decir que el Gobierno te manda confesar cosas falsas?. Todos los otros Padres han declarado y están ahora libres. Confiesa tus crímenes: espionaje, imperialismo, etc... Confiesa y obtendrás la libertad".

No declaré nada y al fin me dejaron por imposible. Así viví día tras día la vida dura de la prisión hasta abril de 1954 en que me expulsaron de China.

La actual politica sólo considera una postura justa: la de bajar la cabeza y aceptar todo lo que hace el Gobierno. Esta es la postura de todo el pueblo chino aplastado ahora bajo el yugo rojo.

LOS PERROS EN ALASKA

Los perros en Alaska ya no son lo que fueron antes de que llegasen los aeroplanos. Hoy los aeroplanos se están metiendo por el interior de Alaska y no se arredran ante los rincones más apartados e inaccesibles, aterrizando sobre el hielo en el invierno y en los ríos y lagos en el verano.

Así y todo, para el esquimal un trineo y 7 perros son hoy por hoy una verdadera necesidad

Con un trineo y 7 perros sale todas las mañanas al campo a cortar leña, visita las trampas de los visones y nutrias, va a las orillas del mar helado (el mar se hiela como unos 50 kilómetros de la costa) y vuelve con una carga de focas que son una delicia porque dan carne para las personas y para los perros y la piel se aprovecha para los usos más variados.

Sin trineo el esquimal está perdido y se moriría de hambre infaliblemente.

Por eso a los perros se les cuida desde cachorritos, y se procura que nunca falte algún cachorro para sustituir posibles bajas de perros o que se matan en riñas, o se rompen una pata en saltos por el hielo escabroso de la costa o enferman del moquillo, o rabian, o simplemente se hacen viejos y no pueden seguir el paso de sus compañeros.

El perro de Alaska no existe, por la sencilla razón de que hay una gran variedad aunque predominan tres razas bien definidas.

Ultimamente han traído perros de caza que, al mezclarse con los de aquí, han dado una mezcla pésima: unos mestizos alborotados y nerviosos que no resisten el frío, tiran como fieras la primera media hora para luego fatigarse y no valer para nada. Y lo peor es que ladran y muerden con verdadera furia. Por eso yo llevo siempre un bastón a propósito y... sálvese el que pueda.

ENTRE SERPIENTES

Hace pocas noches estaba escribiendo en mi mesa después de cenar, tan absorto que no me dí cuenta del huésped que se me metió en casa. También mi criado debió de participar en mi abstracción, pues no me avisó de la entrada del huésped hasta que lo vio debajo de la silla en que estaba yo sentado.

"Padre —me dijo—, dsanuar che". Dsanuar significa "animal", pero en aquel instante no caí en la cuenta que esta gente reserva tal nombre para las serpientes. Pensaba yo que se refería a alguno de los insectos grandes que entran atraídos por la luz. El, viendo que no le había entendido, repitió muy serio: "Dsanuar che", y su seriedad me hizo caer en la cuenta de qué se trataba.

Como un resorte salté de la silla y no me explico cómo el animal no saltó detrás de mí. En vez de eso, se escondió detrás de un cajón que sirve de pedestal a una estatua de San Ignacio. Allí encontró su perdición.

Al día siguiente examiné el bicho y vi que era idéntico a uno cuya terrible mordedura tuve ocación de experimentar de cerca. Un día al amanecer me vinieron a avisar que una serpiente había mordido a una mujer. A toda prisa fuí a visitarla, llevando conmigo remedios ordinarios del caso. La mujer estaba dur-

miendo. La serpiente, que tiene preferencias por las casas, le había mordido en el pie. Afortunadamente, en aquella casa tenían alguna noción de que lo primero en semejantes casos es ligar el miembro mordido.

Pero esta noción era un tanto basta, tan basta que le habían atado la pierna nada menos que con un alambre, y para asegurarse más, habían retorcido los dos extremos. Pero eso creo que le salvó la vida. Con una navaja practiqué una incisión alrededor de la herida, con el fin de que el veneno saliera junto con la sangre. Cuando creí que ya había bastante, curé las heridas y desligué la cuerda que había reemplazado al alambre. Vuelvo a casa, apenas terminada terminada la Santa Misa, cuando de nuevo me avisan que aquella mujer se estaba muriendo. Esta vez tomé los santos óleos. Cuando llegué la encontré que ya no podía articular las palabras, y sin fuerzas para aguantarse sentada. La exhorté a hacer el acto de contricción y le dí la absolución y los santos óleos. Todo un día entero pasó entre la vida y la muerte y al fin plugo a Dios que saliera con vida.

EL DIA UNIVERSAL DE LAS MISIONES

Queremos recordar con la debida anticipación que el día 23 del próximo mes de octubre es el DIA DE LAS MISIONES, es decir el día consagrado por la Iglesia a pensar y meditar seriamente sobre las Misiones, la "OBRA MAXIMA" de la Iglesia Católica y de la caridad cristiana.

Hay que pensar, pues, en las Misiones y en los Misioneros, para ayudarlos generosamente en sus grandes necesidades materiales y espirituales por medio de la oración y la limosna.

Vayámonos por tanto preparando, ya desde ahora, para celebrar digna y fructuosamente el DIA UNIVERSAL DE LAS MISIONES.

BANCO DE MARACAIBO, C. A.

Fundado en 1882 **Capital Social: Bs. 60.000.000**

Oficina Principal: MARACAIBO, (Edo. Zulia)

SUCURSALES:

Caracas:	Distrito Federal
Barquisimeto:	Edo. Lara
Carora:	Edo. Lara
San Cristóbal:	Edo. Táchira
San Antonio:	Edo. Táchira
Rubio:	Edo. Táchira
Valera:	Edo. Trujillo
Punto Fijo:	Edo. Falcón
Mérida:	Edo. Mérida
Santa Cruz de Mora:	Edo. Mérida
Barinas:	Edo. Barinas
Cabimas:	Edo. Zulia
Tía Juana:	Edo. Zulia
Ciudad Ojeda:	Edo. Zulia
Lagunillas:	Edo. Zulia
Bachaquero:	Edo. Zulia
San Timoteo:	Edo. Zulia
Mene Grande:	Edo. Zulia
Altagracia:	Edo. Zulia
Caja Seca:	Edo. Zulia
Santa Bárbara de Zulia:	Edo. Zulia
Casigua (El Cubo):	Edo. Zulia
Bella Vista:	Maracaibo, Edo. Zulia
Plaza Páez:	Maracaibo, Edo. Zulia
Avenida Libertador:	Maracaibo, Edo. Zulia

Artículos de Escritorio y para Escolares

Libros en blanco — Sellos de Caucho

Artículos para Artista, Colores, Pinceles, Telas

Tipografía Ayacucho

Marrón a Cují 48-3 — Telefs.: 82-12-16 - 82-12-17 — Caracas

A. ESTEVA R. & CIA.

PAPELERIA. — ARTICULOS DE ESCRITORIO. — FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

Teléfono 3213 - 5632

Apartado 127

MARACAIBO - VENEZUELA

TISSOT

El Reloj hecho especialmente para el clima tropical. Su exactitud y durabilidad no admiten comparación.

Visite la Joyería de

SALVADOR CUPELLO & Cía.

Frente a la Plaza Baralt

MARACAIBO

LA MÁS SABROSA DE TODAS LAS SOPAS

SOPA
DE POLLO CON FIDEOS

GLUCO

Distribuidores exclusivos:

TAMAYO & CIA., S.A.

más de medio siglo distribuyendo lo mejor

DOCTOR

José Hernández D'Empaire

CIRUJANO

Carabobo, Este 8

TELEFONO 3754

MARACAIBO

EDITORIAL

HERMANOS BELLOSO ROSSELL

Apartado N° 101

Maracaibo - Venezuela

Obras de instrucción Primaria y Secundaria de Autores Venezolanos. Se remite gratis nuestro Catálogo.

MARACAIBO

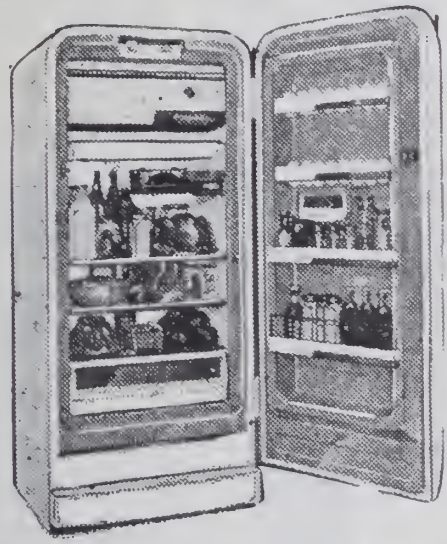
FARMACIA SANTA SOFIA CARACAS

FARMACEUTICA VENEZOLANA C. A.

TELEFONO: 81.51.51

Farmaceutico
CLEOFACIO SUELS. H.W.

Ud. NECESITA UNA REFRIGERADORA



Westinghouse

- **Con Frío en movimiento.**
- **Guarda verduras tipo VITRINA.**
- **Congelador para 37 Kg.**

50 COMBINACIONES DE COLORES

Distribuidores: C. A. LA CASA ELECTRICA

Maracaibo - Cabimas - Lagunillas - S. Cristobal - Punto Fijo - Barquisimeto

MORRIS E. CURIEL & SONS S. A.

IMPORTACION

DE

VIVERES Y LICORES

Avenida Urdaneta N° 87 (Platanal a Candilito)

Teléfonos: Nos. 54.60.51 al 55

ASERRADERO EL GUAIRE, C. A.

Telfs.: 42 82 32 - 42 67 43 Guayabal a Pte. Hierro No. 43

Venta de MADERAS de todas clases. Consulte nuestros precios.

V I S I T E N O S

Tip. Vargas, S.A.

Se pone a sus gratas órdenes en su dirección de

TRACABORDO A MIGUELACHO 112

TELFS: 55 01 11 al 55 01 14

CARACAS - VENEZUELA

Pídala por los Teléfonos: 2810 - 2811 y 79616

Obra Seráfica de Misas

Para el Auxilio de las Misiones de los PP. Capuchinos

INSCRIBASE EN ESA OBRA

Haga partícipes también a sus queridos difuntos de los grandes beneficios espirituales que ella les brinda. Contribuirá así a la conversión de tantos hermanos nuestros que aún no ven la luz del Evangelio.

CONDICIONES

Participación Perpetua: (Difuntos)	Bs.	6
Inscripción Perpetua: (Vivos)	"	25
Inscripción Anual: (Vivos)	"	1
Participación Anual: (Difuntos)	"	1

¡DIOS Y NUESTRA ORDEN LE QUEDARAN AGRADECIDOS!

Para informes diríjase a cualquier Casa de PP. Capuchinos o a la Iglesia de Las Mercedes. - Apartado 261 - Caracas

Fortalezca la economía nacional al hacer sus compras. Prefiera siempre la

JOYERIA Y RELOJERIA

de

Ramón Iragorry

La única joyería venezolana en Maracaibo.

Ciencias 13, Oeste 2. — Teléfono: 3.636

BENZO & CIA.

CIPRESES A VELAZQUEZ, 4

Teléfonos: 420.901 — 420.902 — 420.903

420.904 — 420.905

PINTURAS - VIDRIOS

FERRETERIA

GONZALEZ HERRERA & Co.

Ofrece un bello y extenso surtido de tarjetas de todas clases

Calle Bolívar, 32 Teléfono 3030 MARACAIBO

BANCO DE VENEZUELA

Capital y Reservas: Bs. 171.500.000

LA INSTITUCION BANCARIA MAS ANTIGUA DEL PAIS

Transferencias telegráficas y postales, de monedas extranjeras

a cualquier parte del mundo.

BILLETES DOLARES NORTEAMERICANOS

REMESAS EN PESETAS A TODA ESPAÑA

Podemos servirle en todos los ramos bancarios.

FAVOR CONSULTARNOS

Oficina Central: CARACAS

Teléfonos: 41-88-11 y 41-88-21 (15 números seriales)

16461YG 961
07-10-03 32180 XL

Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01465 5015